

MÓDULO 1

Surgimiento y características.

El concepto está asociado a diferentes acepciones: en primer lugar, como señala **Zigmunt Bauman**, una de las representaciones más simples es la que la asocia a *estantes repletos de libros*. Con ello no se pueda dejar de pensar en dos cuestiones: por un lado, **conocimiento**, y por el otro, que este conocimiento fue **acumulado durante años**. En segundo lugar, la **sociología** se relaciona con individuos que tienen una relación directa con las universidades o, en general, con el ambiente académico. En tercer lugar, en cierto momento histórico, se la asoció con gente que *fermentaba la rebelión y estimulaba las revueltas*. Sin embargo, la **sociología** particularmente, es una ciencia inherentemente crítica, porque trata temas que tienen que ver con el **funcionamiento y cambio de nuestras sociedades**. La premisa fundamental de la sociología es, que las **personas están inscritas en un entramado de relaciones sociales**.

La **SOCIOLOGÍA** es el estudio *sistemático, riguroso y científico* de la sociedad. Una de las primeras tareas de la sociología es **“desnaturalizar”** el sentido común; indagar en aquellas cuestiones que aceptamos como dadas. La sociología también nos permite promover el cambio social; cuanto más aprendamos sobre su funcionamiento, más podemos hacer para cambiarla.

1. Es una forma de **pensar críticamente**.
2. Permite conocer mejor las **oportunidades y obstáculos**.
3. Nos convierte en **miembros activos**.

Sin embargo, como ciencia social, tiene algunos problemas o más bien desafíos que constantemente debe resolver:

1. Es parte de un mundo en **constante transformación**.
2. Los sociólogos son **miembros de una sociedad**, son parte del objeto de estudio.
3. El conocimiento sociológico es parte de la sociedad. Por lo tanto, existe una **retroalimentación y cambio permanente** entre los dos mundos.

El **nacimiento** de la reflexión de lo que se conoce como *sociología* sucedió en el contexto de los cambios que crearon el mundo moderno, cuyo núcleo se sitúa en las dos grandes revoluciones, en primer lugar, la Revolución Francesa en 1789, símbolo de una *transformación política*. En segundo lugar, la **Revolución Industrial**, a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. Como **consecuencia** de estas dos revoluciones, y para entender lo que estaba sucediendo a esas sociedades, surge la sociología; razón que frecuentemente se la denomina una **“ciencia de las crisis”**. Marx, Weber y Durkheim fueron los tres **padres fundadores** de la Sociología y tuvieron tres visiones diferentes del nuevo orden social naciente. Tres procesos fueron relevantes en estas grandes transformaciones:

1. **Nueva economía industrial**. Durante la Edad Media la mayoría de la gente se dedicaba al cultivo de la tierra o la manufactura a pequeña escala. Posteriormente, gracias al

desarrollo de la mecánica hidráulica y la invención de la máquina de vapor se dio origen a la **producción a gran escala**.

2. **Crecimiento de las ciudades.** Las fábricas empezaron a ser un polo de atracción de las personas que estaban buscando trabajo. Los campesinos abandonaron el campo para trasladarse a los centros industriales.
3. **Cambios políticos.** Paso de la Edad Media a la *Modernidad*. Antiguamente, se pensaba que la sociedad era el reflejo de la voluntad de Dios. Sin embargo, con el tiempo se produce un cambio en el pensamiento político; se empieza a abandonar la idea que la sociedad es producto de un plan divino y se la entiende como producto de los hombres, como el **resultado de acciones humanas**.

Orígenes. La sociología es una disciplina bastante reciente. Fue en 1838 cuando el pensador **Augusto Comte** acuñó el término para describir una nueva forma de reflexionar sobre el mundo. Sin embargo, no fue hasta el siglo XIX, y gracias a Durkheim, que se abordó el estudio de la sociedad desde una perspectiva puramente **científica**. Según Comte, puede dividirse la historia de la humanidad en tres fases:

1. La primera fase, que abarca la Edad Media, fue denominada por Comte como **teológica**. En esta fase se interpretó y explicó la sociedad en términos *teológicos*.
2. Durante el **Renacimiento**, las perspectivas teológicas dieron paso a otras perspectivas del tipo **metafísico**.
3. Finalmente, se intentó explicar la naturaleza en sus propios términos. Copérnico y Galileo son referentes de este período. Se comienza a aplicar el **método científico** para entender y explicarla.

El aporte de **Comte** fue relevante porque fue uno de los primeros pasos para comprender la sociedad en términos intra-sociales, es decir, no recurrir a explicaciones teológicas sobre la dinámica del mundo social. El momento del nacimiento de la sociología también lo fue para otras ciencias; ciencia política (Maquiavelo), economía política (Smith y Ricardo), psicoanálisis.

Lo que en ese momento se consideraba como sociología pretendía **estabilizar y restablecer el orden social**. Marx, en cambio, tenía otros objetivos: intentaba provocar el **quiebre** de ese nuevo orden social naciente. *Bottomore* señala que durante mucho tiempo ha habido una estrecha y polémica relación entre el *marxismo y la sociología*. **Estrecha**, porque la teoría de Marx, al igual que la sociología, aspiraba a ser una ciencia general de la sociedad y estaba orientada a comprender los cambios sociales resultantes del capitalismo industrial y de las revoluciones políticas del siglo XVIII. En cuanto a la **polémica**, surgieron por el hecho de que la sociología y el marxismo se desarrollaron históricamente en esferas en gran medida aisladas, así como de conflicto directo. El debate gravitó en torno al siguiente eje: el *marxismo debía considerarse una entre varias teorías sociológicas, o bien un cuerpo de pensamiento único y singular*.

Uno de los **componentes** centrales de la sociología son las **teorías sociológicas**. La diferencia entre una teoría y un paradigma es que, la primera es un enunciado que expresa cómo y por qué unos determinados hechos están relacionados. Un **paradigma**, en cambio, es una imagen básica de la

sociedad que guía no sólo la investigación, sino también las reflexiones teóricas del investigador. Para validar la teoría en su *coherencia interna*, se recurre al análisis lógico de sus argumentos. Para comprobar su *coherencia externa*, en sociología se trabaja con métodos de investigación que contrastan y comprueban empíricamente los presupuestos teóricos. Esta comprobación empírica puede ser a través de datos estadísticos, de análisis de textos, entrevistas, etc.

KARL MARX.

Nacimiento 1818. Prusia (Actual Alemania). Marx veía el gran crecimiento económico como producto de la revolución industrial, y que en la sociedad naciente solamente un reducido número de personas se beneficiaba de esto. El objetivo de este pensador era quebrar este nuevo **orden social** y reemplazarlo por otro que, según su visión, era más **igualitario**. En el *Manifiesto del Partido Comunista*, el autor postula que la historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la **lucha de clases**, una lucha que terminó siempre con la **transformación revolucionaria** de toda la sociedad o el **hundimiento de las clases beligerantes**. Según Marx, con el transcurso del tiempo el capitalismo tendía a simplificar las *contradicciones de clase*. Así, toda sociedad iba dividiéndose cada vez más en dos grandes campos enemigos: **burguesía y proletariado**. La idea central era el **conflicto social** entre clases sociales. Una de las ideas clave en el pensamiento de Marx es que la **estructura económica influye** en gran medida, sobre las otras **esferas de la vida social**. El **modo de producción** es definido por Marx como *el modo como los hombres producen sus medios de vida*. Este modo de producción implica cuestiones **materiales e ideológicas**, es decir, se erige sobre una **estructura material y una superestructura ideológica**.

La **estructura material** se conforma por las **fuerzas de producción** (*fuerzas de trabajo*, es decir, el trabajo humano; *objetos de trabajo*, como materia prima, y *medios de trabajo*, como las maquinarias) y las **relaciones de producción** (relaciones sociales que establecen los sujetos para producir), mientras que en la **superestructura ideológica** encontramos las **formas de conciencia social** (representaciones manifestadas en forma de *conciencia jurídica, moral, religión, arte, ciencia*) y el **Estado** (entendido como relaciones jurídico- políticas, cuyo poder habría sido hegemonizado por la burguesía).

El **capitalismo**, como sistema económico, provoca conflictos entre las clases sociales y **alienación** de los individuos. La alienación es una experiencia según la cual los hombres, ante que gobernar sus propias vidas y sus propios destinos, se sienten gobernados por fuerzas ajenas o extrañas a ellos, fuerzas que no controlan y a las que se **someten**. Para *Ritzer*, el trabajador industrial está alienado respecto de:

1. **Su trabajo.** En la empresa capitalista no hay lugar para la creatividad, sino que todo está debidamente reglamentado y supervisado: el hombre es convertido en un **esclavo de la máquina**.
2. **Productos de su trabajo.** Éstos no le pertenecen al trabajador sino al capitalista que ha comprado su tiempo y esfuerzo a cambio de un salario.

3. **Otros trabajadores.** En las sociedades capitalistas, el trabajo deja de ser una experiencia de cooperación para convertirse en algo puramente **competitivo**.
4. **De sí mismo.** Experiencia tediosa y deshumanizadora.

Una **acción revolucionaria** de los trabajadores terminaría destruyendo el capitalismo. Después de esta acción y una vez destruido el capitalismo, devendría un sistema social más humano e igualitario: el **socialismo**. De acuerdo a sus ideas la distribución social de sus riquezas no debería ser igualitaria, en el sentido que todos los individuos reciban por igual, sino que se basa en el hecho de que el aporte a lo colectivo que realice cada individuo se defina en función de sus **posibilidades**, mientras que lo que cada individuo reciba se defina en función de sus **necesidades**.

Una de las **críticas fundamentales** a estas ideas es que la desigualdad no sólo puede ser económica, sino que también puede ser de género o de etnia, etc. Sin embargo, según el argumento de Marx, los *conflictos fundamentales* son aquellos que se estructuran en función de la ubicación de los individuos en la **estructura económica**. El objetivo de esta forma de conseguir la sociología no es sólo observar, sino **generar cambios sociales**. La postura marxista deja de lado el equilibrio y la paz social. En la medida en que hay intereses políticos, se deja de lado la *investigación científica*. Tanto este paradigma como el funcionalismo tienen una orientación **macro**, es decir, implican una reflexión sociológica que se sitúa al nivel de las grandes estructuras sociales.

MAX WEBER.

Nacimiento 1864. Alemania. Desde este paradigma se afirma que para entender un contexto social debemos comprender la perspectiva de los individuos que participan de él. El interés del investigador que se posiciona en este paradigma no está en analizar la realidad y el modo en que la sociedad condiciona al individuo, sino al **individuo como actor**. La sociedad, según este paradigma, está **configurada a partir de las acciones de los individuos**. Weber distinguía a las sociedades a partir de las **visiones del mundo** que poseían sus miembros. La Revolución Industrial y el surgimiento del capitalismo significaron el triunfo de la *racionalización*; así, Weber habló de la racionalización del mundo para describir el cambio histórico de la tradición a la racionalidad como modelos dominantes del pensamiento. Weber clasificó varios **tipos de acción social**:

1. **Acto racional respecto a un fin.** El actor concibe claramente un fin y combina los medios para alcanzarlo (Ingeniero que quiere construir un puente).
2. **Acto racional respecto de un valor.** El actor actúa racionalmente al aceptar todos los riesgos de una acción, no para obtener un resultado particular, sino para permanecer fiel a una idea que tiene que ver con el honor.
3. **Acto afectivo o emocional.** Se define la acción no por referencia a un fin o a un sistema de valores, sino por la reacción emocional del actor colocado en circunstancias dadas.
4. **Acto tradicional.** Obedece a reflejos afirmados por una prologada práctica. El actuar es dictado por los hábitos, las costumbres y las creencias.

Para Weber el **capitalismo expresa la racionalidad**, ya que el capitalista toma decisiones según el cálculo de costos- beneficios. El capitalismo surge en un determinado medio social, el del **calvinismo**. Los calvinistas actuaban según los parámetros de una disciplina rigurosa y de un modo racional. Quienes adherían al calvinismo creían en el dogma de la **predestinación** según el cual Dios había escogido a unos a la salvación y a otros al castigo eterno. Ante la muerte de Calvino, para aliviar la angustia los pastores indicaron que:

1. Era obligación de los creyentes **creerse predestinados a la salvación**.
2. Para ganar la salvación debían **trabajar incansablemente**. Debía realizarse de modo racional, de forma metódica y sin desperdiciar ningún tipo de recurso. Los **frutos del trabajo** tampoco se podían consumir en lujos o placeres, pues eso pertenecía al reino del pecado; por el contrario, debían reinvertirlos para agradecer al soberano, **mecanismo que contribuía a sentar las bases del capitalismo**.

Rasgos de la nueva sociedad organizada en función de la racionalización.

1. **Surgieron instituciones sociales específicas**. Su aparición fue una estrategia racional que permitió atender necesidades humanas de un modo más eficaz.
2. **Se crearon organizaciones**. Escuelas, hospitales, universidades, etc. Weber pensaba que las organizaciones formales eran instrumentos diseñados a propósito para conseguir determinados fines de la forma más eficiente posible.
3. **Profesiones cada vez más especializadas**.
4. **Autodisciplina**. En las sociedades modernas se premiaba el esfuerzo y el mérito personal.
5. **Mayor conciencia del tiempo**. Se medía el tiempo y se planificaban las actividades en horas y minutos.
6. **Impersonalidad**. Hay una separación de las esferas de la vida privada de las otras esferas de la vida en donde predominan las relaciones impersonales.

Según Weber, la sociedad moderna e industrial estaba neutralizando la dimensión creativa, innovadora de las personas, cuyas vidas eran cada vez más rutinarias y domesticadas por la **burocracia**. Weber define a la burocracia como un "tipo ideal" de organización racional de dominación legal. Para encontrar **obediencia** resulta necesario, primero, fomentar la creencia de que el **mandato es legítimo**. Weber propone tres tipos de dominación legítima:

1. **De carácter tradicional**. Creencia en la santidad de las tradiciones; por lo tanto, aquellos a quienes la tradición designa como jefes adquieren una autoridad legítima.
2. **De carácter carismático**. Se otorga a un jefe o santo en función de sus actos heroicos.
3. **De carácter racional**. Descansa en la creencia de la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los que ejercen la autoridad.

El tipo más puro de dominación legal es el que se ejerce por medio de un cuadro administrativo burocrático. El **paradigma de la acción** busca la comprensión de la realidad. Sin embargo, se cuestiona que al enfocarse en esto, se pierden de vista las estructuras y los condicionamientos que estas ejercen sobre la acción social.

EMILE DURKHEIM.

1858. Francia. Paradigma funcionalista. Entre los precursores del **paradigma funcionalista** se encuentra Augusto **Comte**, cuya preocupación principal radicaba en encontrar mecanismos de integración social y a Herbet **Spencer** quien fue un estudioso del cuerpo humano y la sociedad. **Spencer** mantenía que había fuertes paralelismos entre ambos: la sociedad era entendida como un **cuerpo social**, que al igual que el cuerpo humano tenía sus partes y funciones. Estos presupuestos sientan las bases del funcionalismo en el cual se enmarca **Durkheim**.

Durkheim entendía que la **sociedad** era un **sistema complejo** de partes **interrelacionadas** entre sí, las cuales producían equilibrio y estabilidad social. De acuerdo a este *paradigma*, la sociedad es un todo comprensible, ordenado y estable. Por lo tanto, la pregunta básica es cómo **funciona** la sociedad, y no cómo **cambia**. Durkheim tenía dos grandes objetivos entrelazados:

1. **Instaurar la sociología como disciplina científica rigurosa.** Cuando Durkheim inició su carrera académica, en Francia se desconfiaba mucho de la nueva ciencia, contraria al individualismo predominante en el siglo XIX. A pesar de esto, Durkheim se convirtió en uno de los profesores más respetados.
2. **Sentar las bases para la unificación de las ciencias sociales.** Su objetivo consistía en forjar la unidad de las ciencias sociales sobre bases *positivistas*. La idea era unificar el saber científico, es decir, eliminar las diferencias metodológicas entre las ciencias naturales y sociales.

La sociología de Durkheim tiene como objetivo establecer las bases de una ciencia estabilizadora, que descubre una base viable para restaurar el consenso social y promover la **integración** (a diferencia del marxismo). Durkheim pensaba que la sociedad era más que la suma de los individuos que la componían. Es decir, la sociedad existe antes de que los humanos en el mundo, ejerce su influencia durante toda nuestra vida y seguirá existiendo luego. Para explicar eso, Durkheim propuso el concepto de **hecho social**, que se refiere a hechos colectivos, caracterizados como: *supraindividuales*, porque están **por encima del individuo**, y *coercitivos*, porque **se imponen a este**. Según Durkheim, la sociología debía estudiar estos hechos sociales como *cosas* y explicar las causas de un hecho social a partir de otro hecho social.

La sociedad tiene una existencia aparte de los individuos, está “afuera” de los individuos, pero también está “adentro”. Según Durkheim, ésta regula los comportamientos de los individuos mediante la impresión de una disciplina moral: la sociedad pone límites y restricciones morales a nuestros deseos. Las **sociedades modernas** imponen menos restricciones sobre los individuos, pero esto puede producir **anomia**. Esto ocurre cuando a consecuencia de un mayor grado de *tolerancia y libertad*, los individuos carecen de modelos de referencia útiles sobre los cuales anclar sus conductas.

En las sociedades preindustriales la tradición servía para dar estabilidad a una sociedad y mantenerla unida. Estas sociedades tenían un tipo de **solidaridad mecánica**, es decir, *lazos sociales basados en una visión común del mundo*, que mantenía unidos a los miembros de la

sociedad. Pero al evolucionarla sociedad, se generó un menor grado de *solidaridad mecánica*. Aparecieron otros mecanismos: mecanismos propios de la **solidaridad orgánica**, la cual se refiere a los *lazos y vínculos sociales basados en la especialización y división del trabajo* que une a los miembros de una sociedad industrial. La dimensión fundamental de esta relación estaba en la **división del trabajo**, o la **especialización en la producción** o actividad económica.

MÉTODOS Y TÉCNICAS DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.

La sociología es un cuerpo de pensamiento específico sobre el mundo social. Sin embargo, también implica una forma de **investigación científica** caracterizada por la **búsqueda de datos o evidencia empírica**. Existen múltiples maneras de concebir el mundo social y sus relaciones. Cada paradigma sociológico propone algún tipo de metodología para sustentar empíricamente sus hipótesis. Existen dos grandes paradigmas de investigación social:

1. **METODOLOGÍA CUANTITATIVA.** Parte de la premisa que los fenómenos sociales pueden **explicarse**, y se utiliza principalmente **información** que sea **cuantificable y medible**. Se parte de que existen dos tipos de realidades: la primera es *interna* y consiste en las creencias, presuposiciones y experiencias subjetivas, las cuales varían: desde ser muy vagas o generales (intuiciones) hasta creencias bien organizadas y desarrolladas lógicamente a través de teorías formales. La segunda realidad es *objetiva, externa* al sujeto e independiente de las creencias que tengamos sobre ella (ley, mensajes, edificación). La **metodología cuantitativa** intenta capturar y estudiar lo que ocurre en la **realidad externa**. La *estructura de la investigación*, a diferencia de la cualitativa, generalmente sigue un **patrón estructurado**: después de plantear el problema de estudio, el investigador deriva hacia una hipótesis y la somete a prueba mediante el empleo de diseños de investigación. Si los resultados corroboran las hipótesis, se aporta evidencia empírica a su favor. Si refundan la hipótesis, estas se descartan en busca de mejores explicaciones. Se pretende medir los fenómenos estudiados, estos deben poder observarse y deben referirse al mundo real y “objetivo”. Se presentan mediante **números** (cantidades) y se deben analizar a través de **métodos estadísticos**. Se intenta en lo posible que la *subjetividad del científico no influya* en los resultados del estudio. Se pretende **generalizar** los resultados encontrados en un grupo o segmento (muestra) a una colectividad mayor (universo o población). Se utiliza un **razonamiento lógico deductivo**. Es decir, se comienza con la **teoría** y de ésta se derivan **expresiones lógicas** denominadas **hipótesis**, las cuales el investigador busca someter a prueba; se pretende identificar patrones de **regularidad y causales**.
2. **METODOLOGÍA CUALITATIVA.** El investigador que se posición desde el enfoque cualitativo entiende que la realidad se construye a partir de la **interacción de los individuos**, quienes asignan **sentido** a sus acciones, y esta metodología **busca comprender e interpretar estos sentidos**. En primer lugar, está fundada en una **posición filosófica interpretativa**. De esta manera, el investigador cualitativo entiende que “el mundo social es: interpretado, comprendido, experimentado y producido”. En segundo lugar, utiliza métodos que permiten comprender la **complejidad, el detalle y el contexto** de un determinado

fenómeno. En tercer lugar, permite una **relación cercana entre el investigador y los sujetos observados**. Finalmente, lejos de buscar una imagen de la realidad estática y externa respecto del acto social, busca la imagen que el mismo ha construido, por lo cual debe utilizar métodos que le permitan aproximarse. Se trata de **técnicas que permiten acercarse a la singularidad del fenómeno**, a la subjetividad de los actores y a los procesos de interacción que se están observando. La finalidad no es sólo relevar las palabras de actores observados, sino aportar una *interpretación de las mismas*. Para hablar de “metodología” se necesitan mencionar, por una parte, ciertas *técnicas* que nos permiten relevar estos discursos, como la entrevista en profundidad y la observación. Pero, por otra parte, también se debe hacer referencia a ciertos métodos que funcionan como marco para la recolección, el análisis y la interpretación de relevado, como los métodos biográficos, el análisis de discurso y la teoría fundada. No existe la supremacía de un enfoque sobre otro, ambos son complementarios y no alternativos.

MÓDULO 2

Integración y cultura.

La cultura posibilita la integración de una sociedad. Generalmente, los integrantes de una sociedad se identifican con una cultura determinada. Ya sea en un sentido crítico o funcional, la cultura ha sido objeto de reflexión y estudio para los autores “clásicos”. En el caso de **Marx**, se plantea la relación propuesta por él mismo entre la estructura y la superestructura, en donde esta última está condicionada por las relaciones presentes en un modo de producción dado, de tal forma que la posición social de los individuos define su conciencia. En el caso de **Durkheim**, se refiere a los elementos culturales cuando se habla del nivel de integración y regulación social que mantiene la cohesión social. El *paradigma funcionalista* observa la cultura en su función de consolidar las **pautas de conductas** que son necesarias para el mantenimiento de esa sociedad. **Weber**, desarrolla la explicación acerca del espíritu del capitalismo y su relación con la esfera cultura religiosa: la **ética protestante**.

En primer lugar, la palabra “cultura” se asocia a una **acción** (cultivar) y a un **estado** (cultivado=, lo cual en última instancia nos remite a la idea de un sujeto poseedor de cultura. Durante el *siglo XVIII* la cultura, además de concebirse como un concepto **totalizante** (en un sentido que va más allá de lo personal), estaba asociada a un ideal de vida colectiva. Desde esta acepción, la cultura se constituía en ciertos rasgos **históricos-sociales** que caracterizaban una nación y garantizaban la *identidad colectiva* de los pueblos. Al mismo tiempo, se promovían ciertos valores utilitarios, bajo el nombre de *civilización y civilidad*, que poseían la función de promover el ideal de progreso material de la burguesía.

Durante el transcurso del mismo siglo XVIII, la cultura se **autonomiza**, es decir, se desprende de sus funciones y se convierte en un campo autónomo. Lo más notable de este proceso es la forma en la que se impone la *perspectiva* de que la cultura sólo puede ser **obra de una minoría** que no sólo puede disponer del tiempo, sino además que posee cierto gusto particular que le distingue del resto.

En su obra *El Sentido Social del Gusto*, **Pierre Bourdieu** intenta desmitificar la idea, que forma parte del sentido común, acerca de que el gusto es un *acto individual*. Para ello tiene en cuenta otras formas de poder que contribuyen a la diferenciación social. Es decir, no sólo el *nivel socioeconómico* del individuo define la **diferenciación entre clases**, sino la escuela a la que asiste, las cosas que consume, etc. Desde su perspectiva, **ningún gusto es un acto individual**. Esto implica que los criterios que definen una obra artística como buena o bella son finalmente sociales y dependen del **momento histórico** y el **espacio** en el cual se desarrollan. Al mismo tiempo el gusto, construido socialmente e incorporado como una segunda naturaleza, configura una **predisposición** a que algo guste o no (*habitus*). Bourdieu evidencia que en las *clases menos cultas* hay una cierta resistencia, quizás inspirada en un sentimiento de ineptitud o de incomodidad, a visitar estos lugares lejanos a su cotidianidad.

Autonomización de la cultura.

1. La cultura se aleja de sus funciones iniciales que le otorgaban **sentido**.
2. Se separa de las esferas política, económica y científica, las cuales se vinculan a la noción de **civilización**.
3. Se impone la idea de que la cultura solo puede ser obra de una **elite**.

De acuerdo al análisis de *Hugens de Varin*, la cultura atonomizada ha ido pasando por diferentes fases: **codificación, institucionalización y mercantilización**.

1. **Codificación de la cultura.** El objetivo de esta etapa era el de fijar y jerarquizar valores culturales. La cultura se homologa a las bellas artes y representa el conjunto valorado por ser “de buen gusto”. En un segundo nivel, se ubica la cultura “tolerada”, es decir, las manifestaciones artísticas que aun sin considerarse elementos de distinción se incorporan a la sociedad, como por ejemplo, el **jazz**. Finalmente, la cultura “marginal” incluye elementos no tolerados que hoy podríamos ejemplificar a través de la cumbia villera. Esta **tipificación** se realiza en función de un ideal de valor asociado fundamentalmente al cristianismo y a ciertos rasgos culturales europeos, que distan bastante de la herencia y realidad latinoamericana.
2. **Institucionalización de la cultura.** La segunda fase se da a partir de 1900, época en la cual se observa un esfuerzo por parte del Estado por lograr el control y la gestión global de la cultura, para lo cual diseña **instituciones político- administrativas** que le permiten unificar y centralizar la cultura (ministerios de cultura).
3. **Mercantilización de la cultura.** La cultura se valora como factor de “crecimiento económico” y es convertida en mercancía. Esto provoca, por una parte, la desmoralización de los creadores y reveladores de la cultura, que se convierten en meros “operarios” de una fábrica de objetos culturales. Por otra parte, genera la estandarización de todas las culturas a escala internacional.

La cultura en la tradición marxista.

La tradición marxista tiende a homologar la cultura a la **ideología**, ubicándola en el nivel **superestructural**. En los escritos de Lenin se introduce la relación *dominación-subordinación* en la esfera de la cultura. En referencia a la cultura nacional, distingue entre **cultura dominante**, propia de la burguesía; la **cultura dominada**, característica del campesinado tradicional; y **elementos de la cultura democrática socialista**, característica del proletariado. Lenin pensaba que en la etapa prerrevolucionaria la tarea cultural debía subordinarse a la instancia política, pero que en la fase *posrevolucionaria* la revolución cultural debía pasar a primer plano. El aporte fundamental fue plantear la **relación de dominación en el terreno de la cultura**. Lenin, bajo el concepto de *dirección*, y ubicándolo en la esfera de la sociedad política, instala la idea de *hegemonía*, para explicar el **consenso** generado por la sociedad civil mediante el control cultural del bloque ideológico.

Antonio Gramsci se enfocó en la superestructura, observando los mecanismos mediante los cuales el capitalismo era legitimado. Desarrolla *dos conceptos a los que llama funciones* de la superestructura: la **sociedad política** y la **sociedad civil**. La sociedad política está constituida por el Estado; en el sentido de fuerza, único autorizado a utilizar la violencia legítima. El Estado detentaría la violencia a los fines de mantener el orden capitalista establecido. Esta acción del Estado fue llamada **función de coerción**. Por otra parte, bajo el concepto de **sociedad civil** incluye los fenómenos puramente *ideológicos* que tienen lugar en las instituciones tales como escuelas, bibliotecas, iglesia, etc., y que ejercen la **función de consenso**. El logro de consenso por parte de la *sociedad civil* posibilita la hegemonía, entendida como un vínculo de dominación aceptada, como la capacidad de dirección basada en el consenso cultural. Cultura e ideología configuran el instrumento privilegiado de la hegemonía. Así, los *intelectuales de las clases fundamentales* captan mediante un proceso de **transformismo** a los *intelectuales que representan a las clases subalternas*. El **bloque ideológico** estaría controlado por la **clase fundamental**, quien dispone de materiales y medios que le permiten el manejo de la estructura ideológica, y del material ideológico. Para Gramsci la **revolución se debe pensar a partir de la superestructura**. Esta es la diferencia fundamental con Marx.

Desde el punto de vista de **Raymond Williams**, el motor de cambio social está relacionado a la *acción orientada por valores*, por lo cual en su eje está la **cultura**. Entiende la cultura bajo la idea de **consenso**. Afirma que la cultura popular, es decir, los modos de vida de las clases subalternas, son un aspecto decisivo para entender las relaciones sociales. Por lo tanto, la comprensión de cualquier relación social implica previamente la comprensión de la cultura en la cual tiene lugar. Su enfoque es **crítico** y entiende la sociedad como *distintas formas de distribución de poder*. Entre las distintas formas que observa está la **economía**, pero también otras formas más sutiles como las diferencias de género, etnias e identidades sexuales. Por otra parte, la **autonomía de la producción cultural** condiciona la posibilidad de reproducción: a menor nivel de autonomía, mayor reproducción social. Por ejemplo, los *medios masivos de comunicación* poseerían menor autonomía relativa que ciertas áreas minoritarias ya que se encuentran afectados por las relaciones de poder actuales.

Estudios culturales latinoamericanos. **Catherine Walsh**, se plantea por qué resulta necesario hablar de la construcción o articulación de un campo y proyecto intelectual denominado “estudios culturales”. La respuesta está vinculada a la necesidad de pensar la **producción simbólica** en relación a la reproducción de las desigualdades, siendo los estudios culturales un espacio, marco teórico, crítico pero también político para dicha reflexión. La propuesta de los *estudios culturales* se sostiene en la observación de la relación entre la *totalidad social* y los *fenómenos culturales*, evidenciado la manera en la que el **conocimiento está entretelado con el poder**. Quienes se dedican a los *estudios culturales latinoamericanos*, consideran relevante comprender las relaciones íntimas entre cultural, política y economía, así como considerar otras formas de conocimientos como las promovidas por los movimientos indígenas y afro. A su vez, deben repensar las tendencias dominantes en las universidades latinoamericanas de adoptar y reinstalar perspectivas eurocéntricas. La **colonialidad** y la **interculturalidad** son, entre otras, problemáticas

particulares de Latinoamérica. Por ello, el desafío estaría en demostrar cómo la incorporación de las experiencias históricamente excluidas es fundamental para lograr un **conocimiento objetivo de los procesos culturales**.

La definición de **cultura**, es la siguiente: “*la cultura es la organización social del sentido interiorizado por los sujetos y objetivado en formas simbólicas*, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados”. El elemento central que hace a la **especificidad de la cultura**, es la posibilidad de **simbolizar**.

La cultura como proceso simbólico. La cultura estaría compuesta por todas aquellas pautas de significado transmitidas históricamente y a partir de las cuales los individuos pueden comunicarse. La cultura se entiende, entonces, como **procesos simbólicos** de la sociedad. Dentro de dichos procesos se pueden mencionar tres problemáticas: de los *códigos sociales*, de la *producción del sentido* y de la *interpretación o del reconocimiento de dicho sentido*. Estamos hablando de una **concepción de cultura como proceso simbólico** que siempre está enmarcado en un **contexto socio- histórico** que condiciona su producción. El carácter generalizado y totalizador de la cultura se observa en el hecho de que la podemos encontrar, bajo esta concepción, en todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva.

Por otra parte, comprender la cultura de esta manera pone en evidencia la **importancia de la cultura como instrumento de intervención y poder**, dado que por su carácter **totalizador** y por su posibilidad **simbólica**, posibilita el orden de la conducta colectiva. La cultura es, entonces, **autónoma** porque se rige por una lógica semiótica propia; pero al mismo tiempo es **coherente con su entorno** y las prácticas culturales se concentran, por lo general, en torno a nudos institucionales como la Iglesia, el Estado, los medios de comunicación, que en buena medida administran y organizan los sentidos compartidos por los individuos. Se genera así la **exclusión** de determinadas manifestaciones culturales al mismo tiempo que se introduce cierto orden, y por consiguiente, cierta coherencia dentro de la pluralidad cultural que caracteriza a las sociedades modernas; se configura un *mapa cultural* en el que subculturas minoritarias, étnicas y marginales quedan afuera.

La **concepción antropológica** de la cultura la concibe como las *costumbres, las tradiciones, valores* que constituyen el modo de vida de un pueblo, mientras que el **marxismo** la concibe como semejante a cierta *ideología o visión del mundo*. La **concepción simbólica** de la cultura, en cambio, la entiende como un *proceso en continua producción, actualización, transformación de modelos simbólicos*, que se da a través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados.

Formas interiorizadas y formas objetivas de la cultura. Si pensamos en los *elementos culturales propios* de una determinada sociedad generalmente pensamos en una serie de rasgos **observables**: vestimenta, comidas típicas, fiestas tradicionales, música. Sin embargo, estamos dejando de lado lo sustancial de la cultura: las representaciones compartidas por ese grupo, las ideologías, las actitudes, las creencias, etc. La **concepción semiótica (simbólica)** de la cultura nos obliga a vincularla más con los actores que la internalizan y con lo que internalizan, que con los objetos en sí mismos. Mientras que la **cultura objetivada** (lo que podemos observar, vestimenta)

es más accesible, más simple de abordar. Por el contrario, el acceso a las formas **simbólicas interiorizadas** resulta de mayor complejidad. Se proponen dos marcos fundamentales para abordar la **cultura interiorizada**: la **teoría del habitus**, de Pierre Bourdieu y la **teoría de las representaciones sociales**, de Serge Moscovici.

EL HABITUS: Pierre Bourdieu. Esta teoría intenta dar respuesta a la pregunta sobre el **porqué de los comportamientos sociales**, superando la separación objetividad/subjetividad. Es decir, por un lado, reconoce que las **estructuras objetivas** tienen una importancia decisiva en la explicación de las acciones, pero al mismo tiempo acepta que la propia estructura está constituida por las prácticas sociales. La **sociedad** es, entonces, por una parte, un conjunto de obras, producto de la *acción de los hombres*, que se denomina **lo social hecho cosa**; pero, al mismo tiempo, lo social está en los cuerpos porque es como una *segunda naturaleza* añadida a la naturaleza biológica.

Por una parte, las condiciones **objetivas** del individuo inciden en la construcción de las representaciones a partir de las cuales luego éste actúa. No sólo las condiciones socioeconómicas, sino también las ideas que circulan en su entorno, las *costumbres* que observa, los *valores*; en definitiva, su **cultura**. A esta **cultura internalizada**, que se configura en disposiciones para actuar, percibir, sentir, valorar, Bourdieu la denomina **habitus, lo social hecho cuerpo**. Precisiones acerca del HABITUS.

1. Son tendencias a actuar de una manera en lugar de otra, aunque no somos conscientes de ello.
2. Adquirimos el *habitus* en función del lugar que ocupamos socialmente.
3. El *habitus* se traslada a través del tiempo.
4. El *habitus* condiciona las prácticas pero no implica su determinación.
5. Los *habitus* son disposiciones durables, trasladables a infinitas situaciones.
6. El *habitus* no es inmutable. Se puede modificar a partir de la estructura de las nuevas situaciones en las cuales participamos.

LA TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES: Serge Moscovici. Las **representaciones sociales** pueden entender como un *conocimiento instalado en el sentido común*, que es un conocimiento práctico ya que está presente en las decisiones y actitudes de las personas hacia la realidad circundante. Moscovici sostiene que las *cosas materiales* llegan a ser importantes realmente para las personas cuando se han convertido en **ideas o creencias**. Para Moscovici, las *representaciones sociales* cumplen la función de elaboración de los comportamientos y de comunicación entre los individuos. Por ello, entiende a las representaciones como un **corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas** gracias a las cuales los hombres hacen perceptible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios. De tal forma, nuestra **interpretación de los objetos y hechos** estaría condicionada por las *representaciones previas que tenemos sobre los mismos y sobre el contexto en el que estamos inmersos*. Según Moscovici, las representaciones tienen un carácter **dinámico**. Por un lado habría **representaciones hegemónicas**, las cuales, estando *constituidas*, coaccionan a los individuos. Por el otro, ciertas representaciones serían *constituyentes* por ser productoras de

nuevas significaciones. La **posición socioestructural y material** que ocupan los sujetos define su lectura de la realidad social y condiciona su visión de la misma. Moscovici plantea la necesidad de reconocer la **influencia del entorno** en la constitución de las representaciones; de allí, su *carácter social*. Una vez formadas las representaciones, estas mismas tienen un carácter **condicionante** de las nuevas representaciones que formaremos.

SOCIALIZACIÓN

Se puede comprender el concepto de socialización como el *proceso de incorporación de cultura* por parte de los sujetos a partir de su **experiencia**. La socialización comienza a partir de los *primeros días de vida* y dura toda la vida, pero los primeros años de vida son fundamentales. A este proceso inicial de socialización se le denomina **socialización primaria**, y es trascendental para la constitución de la personalidad del individuo. Escuela, familia e Iglesia eran consideradas instituciones claves de la modernidad dado que a partir de un claro proceso de socialización marcaban las subjetividades y, en consecuencia, integraban al individuo a la vida civilizada. El *nuevo modelo de sociedad* presenta una serie de cambios en relación a dichas instituciones. Las intuiciones habrían perdido la capacidad de marcar las subjetividades y estaríamos asistiendo al paso de una sociedad que integra, mediante un proceso de súper socialización de los agentes a través de diferentes agentes socializadoras (familia, escuela, iglesia), a una sociedad de “individuos subsocializados y anómicos” (persona que presenta una conducta que no se ajusta a las normas sociales establecidas).

1. Familia como agente de socialización Los cambios en la familia han sido analizados como un dejo de nostalgia debido a la pérdida del orden patriarcal. Diversos autores hablan de la imposibilidad que tiene la familia actual para cumplir con su función de socialización primaria. Sin embargo, la actualidad nos muestra una forma diferente de configuración familiar. El hecho es que la familia actualmente encuentra nuevas formas de socializar en un marco vasta ambigüedad.
2. Escuela como agente de socialización. Si nos trasladamos a los orígenes de la educación pública en Argentina, podremos observar que el Estado, a través de la misma, buscaba homogenizar a la sociedad. Al tiempo que administraba, gestionaba y financiaba la educación, proveía un “sentido que se pretendía universalista” y que era entendido como propio de la cultura *civilizada* en oposición a la *barbarie*. De tal forma, la escuela puede entenderse como una **institución socializadora** ya que se ocupa de la formación de las subjetividades en un determinado *patrón cultural y normativo* que regula las relaciones entre los sujetos. Así, quien puede incorporarse al patrón civilizador convirtiéndose en ciudadano es quien ostenta un comportamiento social que implica la aprobación e incorporación de un conjunto de normas socialmente establecidas como modelo a seguir.

DESVIACIÓN Y CONTROL SOCIAL.

Cuando se habla de control social, se hace referencia a “una forma de presión social informal y difusa que tiene como objetivo evitar la conducta desviada”. Desde las alabanzas o críticas de un grupo sobre los comportamientos de sus miembros hasta una condena penal, todos estos aspectos

formar parte de los mecanismos de control de una sociedad. A la trasgresión de dichas normas se le llama **desviación**, siendo la más extrema el delito, debido a que implica que la norma transgredida posee el carácter de la ley.

Si planteamos la **desviación** desde el **paradigma funcionalista**, encontramos beneficios en relación con la misma; esto es porque a partir de la condena del hecho desviado la norma transgredida se refuerza y, como resultado, el sistema de cohesión social se solidifica. Si analizamos la **desviación** desde el **paradigma del conflicto**, denunciaremos que todo hecho que intente transgredir el orden social establecido, en busca de terminar con la opresión de una clase sobre otra, será considerado desviado, y por lo tanto, condenado, dado que atenta contra los intereses de las clases dominante. Si pensamos la **desviación** desde el **paradigma de la acción**, debemos detenernos en las particularidades de cada cultura, en los sentidos atribuidos a la acción, y destacar el carácter relativo que tiene la desviación en función del grupo social en donde tiene lugar.

1. Escuela como agente de control social. Orden, disciplina, ciudadanía y civilización son conceptos entrelazados para definir el sentido que la escuela tenía en sus comienzos y que aún puede encontrarse en las representaciones sobre lo que esta institución debe ser. La incorporación de dicha cultura en los individuos y la formación de la personalidad a partir de dichos valores implicaban la conformación de identidades propicias para la vida *civilizada*. La escuela es, entonces, una institución **civilizatoria**, porque forma las subjetividades en un determinado patrón cultural y normativo que regula las relaciones entre los sujetos. Por un lado, ha estado asociada a ser portadora de una propuesta universalista, haciéndose eco de los valores en los que se basaba la *comunidad*. Por otra parte, funcionaba como dispositivo de **regulación social**, y en consecuencia, como *instrumento de gobernabilidad*. Así se le asignaba a esta institución un carácter que excedía el ámbito de lo pedagógico y se trasladaba al ámbito de lo político. La escuela contaba con una **legitimidad** que, además de fundamentarse en la idea de la adquisición de comportamientos (opuesta a la barbarie), también se asentaba en el otorgamiento de valores evaluados como superiores porque implicaban la posibilidad de movilidad social ascendente. Sin embargo, los fenómenos de desempleo estructural, población marginal y retiro del estado, erosionaron el marco normativo común. La escuela, así como las demás instituciones, dejan de poseer el lugar de referentes universales.

La idea de orden social en Norbert Elías. La obra de Norbert Elías recorre el **proceso civilizador**. El autor identifica tres tipos de control que se valoran como indicadores de desarrollo (y por ende, de civilización) de las sociedades: por un lado, el **control de la naturaleza** por parte de los hombres, lo cual resulta posible a partir de la tecnología; por otro lado, el **control de las relaciones entre las personas** posibilitado por la organización formal; y finalmente, el **control que el individuo ejerce sobre el mismo**, cuidando, por ejemplo, el modo de expresar la emociones y restringiendo la violencia.

Por esta razón la idea de civilización es asociable a la de **disciplina**: valores y normas refinadas que alcanzan a todos, presión y represión sobre la emotividad y los impulsos, importancia de la

conciencia moral que regula la acción, todo en vista de posibilitar la organización social. El **orden social**, desde el punto de vista de Elías, tendría así un carácter **no intencional** y sería **independiente de las voluntades, intenciones y conciencia** de los individuos que componen la sociedad. El **orden social instituido** se impone al individuo a partir de estructuras, recursos, sistemas normativos, tradiciones que el hombre no construye ni puede controlar, al menos a nivel individual y a corto plazo.

Sistema de control social. Se denomina **sistema de control social** a las **instituciones encargadas de dar una respuesta formal al delito** (policía, tribunales, cárceles), o a aquellas encargadas de prevenirlo o evitarlo (redes de trabajo social, y psiquiátrica). Las instituciones carcelarias, por ejemplo, provocan opiniones controvertidas tanto entre los intelectuales como en la opinión pública. La referencia infaltable en este caso es el texto de **Michael Foucault** "*Vigilar y Castigar*", en donde el autor afirma que el sistema carcelario moderno, lejos de solucionar el problema de la delincuencia, lo agrava. Al mismo tiempo, traza un paralelismo entre la prisión y la escuela, identificando la similitud de los mecanismos disciplinares utilizados en ambos casos para el control de los cuerpos.

CAPÍTULO: LA PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA

La perspectiva sociológica nos sirve para tener presente que muchos de los logros que atribuimos a nuestra capacidad y cualidades son también producto de la posición privilegiada que ocupamos en el sistema mundial. Nuestras **oportunidades** vitales y nuestras mismas experiencias sociales dependen drásticamente del tipo de sociedad en que nos ha tocado nacer. Es cierto que los individuos toman *decisiones*, pero no lo hacen aisladamente, sino en un **contexto** más amplio que llamamos **sociedad**. La premisa fundamental de la sociología es que el contexto social en que vivimos orienta o limita nuestras decisiones y nuestras acciones.

La **sociología** es el estudio *sistemático, riguroso y científico* de la sociedad. Para *Peter Berger* la perspectiva sociológica consiste en ver lo general en lo particular. Los sociólogos son capaces de identificar pautas generales en la experiencia social de las personas. Emplear la **perspectiva sociológica** implica “dar un paso atrás” y ver las cosas desde un ángulo diferente de modo que lo que nos es familiar o damos por supuesto, se nos aparece distinto o incluso extraño.

La perspectiva sociológica contradice ideas o percepciones que nos parecen de sentido común. Como la idea, por ejemplo, de que la conducta humana es el resultado de decisiones individuales. La mejor demostración de cómo la sociedad influye en nuestras decisiones y conductas es quizá el *estudio del suicidio*. **Emile Durkheim** fue capaz de demostrar que en la explicación del suicidio intervienen determinadas variables sociológicas. Durkheim analizó datos sobre suicidio en Francia y otros países. El análisis de esos datos mostraba que la probabilidad de suicidarse era significativamente más alta entre algunas *categorías de personas*. Durkheim descubrió que las tasas de suicidio de los hombres, los protestantes, las personas con más recursos económicos y los solteros eran comparativamente más altos que las de las mujeres, los católicos y judíos, las personas de escasos recursos y los casados. Atribuyó estas diferencias al grado de **integración social**. Durkheim afirmaba que un mayor grado de autonomía personal implica un menor grado de *integración social* y, así, una mayor probabilidad de suicidio.

La **perspectiva global** es el estudio y análisis de los fenómenos y acontecimientos que ocurren a nivel mundial y de la posición que cada sociedad ocupa en relación a otras y dentro del sistema mundial. Dado que las sociedades no viven aisladas se puede decir que la **posición** que ocupa la sociedad en que uno vive dentro del contexto mundial va a afectar sus conductas, decisiones o experiencias. Los países más ricos son **países industrializados** en los que la mayoría de la población dispone de recursos abundantes. La mayoría de las personas que habitan en estos países viven bastante bien, ya que han tenido la fortuna de nacer en una de las regiones más ricas del mundo. Una segunda categoría de países son los que disponen de una **cantidad moderada de recursos**. Los habitantes de este grupo de países (Europa oriental y Latinoamérica) tienen más probabilidad de vivir en zonas rurales que en ciudades, de utilizar bicicletas o motocicletas, etc. En la mayoría de estos países hay mucha **desigualdad social**, de forma que mientras una pequeña minoría controla una inmensa cantidad de recursos, muchísima otra gente carece de vivienda o alimentación adecuada. Por último están los países pobres, en los que vive alrededor de la mitad de la población mundial. Son países **escasamente industrializados** (Asia y África). Hasta hace muy

poco los manuales de *sociología* estaban centrados en una u otra sociedad, sin comparar con otras sociedades y sin evaluar en qué medida lo que está ocurriendo dentro de esa sociedad puede explicarse a partir de lo que ocurre fuera. Se comienza a incorporar esta perspectiva global, básicamente por **tres razones**:

1. **Porque las sociedades de todo el mundo están cada vez más vinculadas entre sí.** Primero fueron los exploradores y conquistadores, luego las empresas coloniales de las grandes potencias, la esclavitud y las emigraciones masivas. Hoy es el turismo y los avances tecnológicos. Con todo su poderío económico, las naciones más ricas parecen haber proyectado sus gustos y estilo de vida sobre los miembros de otras sociedades. La multiplicación de los intercambios entre las naciones ha creado una **economía global**. Los países ricos de Occidente exportan sus bienes, estilos de vida e incluso sus gustos a otros países. Todo esto está relacionado con el proceso de **globalización**, que implica unos vínculos cada vez más estrechos entre las sociedades de todo el mundo.
2. **Una perspectiva global permite ver que mucho de los problemas de Europa, por ejemplo, los están sufriendo también, pero con mucha más intensidad, otros países del mundo.**
3. **Pensar en términos globales es un buen ejercicio para entendernos mejor a nosotros mismos y la sociedad en que vivimos.** Al utilizar una *perspectiva global* hacemos más flexible nuestros razonamientos, acumulamos nuevas herramientas explicativas y conceptuales que nos ayudan a pensar de forma distinta nuestros viejos problemas.

Sociología y marginación social. Para aquellos que viven en los bordes o márgenes de la sociedad, no perfectamente integrados, la perspectiva sociológica es, en muchos casos, algo natural. Estos individuos, relegados a los márgenes de la vida sociedad, tienen más probabilidades de reflexionar acerca de los prejuicios, costumbres, valores que han contribuido a colocarles en esta situación periférica o de marginación. Desarrollar una **perspectiva sociológica** implica poner entre paréntesis lo que en nuestra sociedad, familia, amigos se da por supuesto y reconocer que hay muchas formas y muy distintas de organizarse socialmente.

Sociología y crisis sociales. En periodos de grandes cambios o crisis sociales, la gente tiende a reflexionar al modo del sociólogo. **Wright Mills** puso como ejemplo el caso de la *Gran Depresión* de los años 30. Por aquellos años, la tasa de desempleo alcanzó el 30 por ciento en Estados Unidos. Antes que auto inculparse, buscaron otro tipo de explicaciones de orden supraindividual o sociológico a su situación. Pero a la inversa, el pensamiento sociológico puede también promover el cambio social. Una introducción a la sociología es una invitación a mirar el mundo de forma distinta como lo hacer habitual e irreflexivamente.

Beneficios de la perspectiva sociológica.

1. **Es una forma de pensar que sirve para poner en cuestión los valores, las normas, las definiciones de las cosas o incluso la forma de hacer las cosas que nosotros mismos y otras personas dan por supuestas.**

2. **Permite conocer mejor las oportunidades y los obstáculos que podemos encontrar en nuestras vidas.**
3. **Hace que seamos miembros activos de nuestra sociedad.** Desconociendo como opera la sociedad es más fácil que aceptemos las cosas como son. La sociología, en cuanto empresa científica, no es de derecha o izquierda, no tiene una orientación que le sea consustancial. Sin embargo, la sociología tiene una dimensión crítica en cuanto que, se desenvuelve poniendo en cuestión el sentido común. El sociólogo tiene que dejar a un lado sus valores y tendencias políticas y esforzarse por llegar a conclusiones sólidas.
4. **Nos ayuda a reconocer que existen diferencias entre las sociedades y a afrontar el reto de vivir en un mundo complejo y plural.**

Problemas de la perspectiva sociológica.

1. **La sociología es parte de un mundo en constante transformación.** Su objeto de estudio, las **sociedades**, están cambiando constantemente.
2. **Los sociólogos son miembros de una sociedad.** Es decir, son parte del objeto de estudio. Esto dificulta la labor del sociólogo. También está el problema del *emocentrismo*, esto es, la tentación de valorar o evaluar otras sociedades no desde una perspectiva global, sino desde la propia sociedad.
3. **El conocimiento sociológico termina siendo parte de la sociedad.** Los sociólogos proponen ideas que pueden llegar a ser aplicadas, llegando así a transformar en parte una sociedad.

Orígenes de la Sociología. La sociología es una disciplina bastante reciente. Fue en **1838** cuando el pensador **Augusto Comte** acuñó el término “sociología” para describir una nueva forma de reflexionar sobre el mundo. Su máximo interés era entender los cambios que estaban sucediendo a su alrededor. Una vez que los hombres pudieran entender el **funcionamiento de las sociedades**, podrían labrarse un futuro mejor. Dividió la sociología en dos partes. La primera debía estudiar los **mecanismos** que hacen que las sociedades permanezcan **unidas** (estática social), y la segunda debía estudiar el **cambio** y las **transformaciones sociales** (dinámica social). Pero no fue hasta el siglo XIX, y gracias al trabajo de Durkheim, que se abordó el estudio de la sociedad desde una perspectiva puramente **científica**. Antes del nacimiento de la sociología, los *filósofos* y *teólogos* se limitaban a describir o imaginar cómo debía ser la sociedad. Sin embargo, para entender y explicar cómo funciona la sociedad debía aplicarse el **método científico**. Según **Comte** puede dividirse la historia de la humanidad en tres fases, según el modo en que los hombres han intentado comprender o explicar el mundo.

1. La primera fase, que abarca la Edad Media europea, Comte la denominó **teológica**. En esta fase se interpretaba y explicaba el mundo y la sociedad en términos **divinos**.
2. En una segunda fase, que corresponde al Renacimiento, las explicaciones teológicas dieron paso a otras de tipo **metafísico**. Se pasó a entender a la sociedad según ideas abstractas o principios metafísicos.

3. La tercera y última fase es la **científica**. En esta fase se intenta explicar la naturaleza en sus propios términos, sin recurrir a intervenciones divinas o a principios metafísicos o abstractos imposibles de contrastar empíricamente. Esto es lo que hicieron personas como **Copérnico, Galileo o Newton**.

Comte fue lo que en sus propias palabras llamaba **positivista**; esto es, una persona que cree que sólo se *puede obtener conocimiento verdadero de las cosas* aplicando el **método científico**.

Según **Anthony Giddens**, la sociología fue fruto de las *inmensas transformaciones sociales* que tuvieron lugar en los dos últimos siglos. La **Revolución Francesa de 1789**, y la **Revolución Industrial** que se originó en Inglaterra en el siglo XVII. Primero fueron los avances científicos y tecnológicos que hicieron posible la producción fabril. En segundo lugar, el desarrollo de la *economía industrial*, produjo la migración de millones de personas del campo a la ciudad. En tercer lugar, muchas personas comenzaron a enfrascarse en debates acerca del gobierno de la sociedad, la democracia y los derechos políticos.

Durante la Edad Media, la inmensa mayoría de la gente se dedicaba al **cultivo** de la tierra o a la producción **manufacturera** a pequeña escala. Pero a finales del siglo XVIII y debido al desarrollo de la mecánica hidráulica y a la invención de la máquina de vapor, fue posible diseñar grandes máquinas. Así nació la **producción fabril**, que fue sustituyendo a la producción manufacturera. Muchas personas fueron expulsadas del campo cuando los propietarios de las tierras comenzaron a cercar sus propiedades para transformarlas en los beneficios que prometía el desarrollo espectacular de la *industria textil*. Este proceso, llamado **cercamiento**, obligó a miles de campesinos a abandonar el campo y trasladarse a los centros industriales en busca de trabajo.

Cambios políticos. Durante la Edad Media, la sociedad era reflejo de la *voluntad de Dios*. Los reyes decían gobernar por derecho divino. Con el desarrollo económico y el crecimiento de las ciudades se produjeron cambios en el pensamiento político. Estos cambios se iniciaron en el siglo XVII, con la obra de pensadores como **Hobbes, Locke y Smith**. Bajo la influencia de Locke, la Declaración de Independencia de Estados Unidos proclamó que todo individuo tiene “ciertos derechos inalienables” como el derecho a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. La **Revolución Francesa de 1789** significó una ruptura aún más radical con las tradiciones sociales del pasado. En este contexto, Comte y otros pensadores terminaron por dar carta de naturaleza a la sociología como una nueva *disciplina científica*. **Comte** temía por las consecuencias que se podían derivar de que muchas personas hubieran tenido que abandonar las pequeñas comunidades en que vivían, y se vieran impotentes frente a los cambios que se estaban operando. Desde una postura diferente, **Marx** no se preocupaba mucho por las viejas tradiciones. Estaba preocupado porque el desarrollo de la industria concentraba la riqueza en pocas manos.

Teoría sociológica. Una **teoría** es un enunciado que expresa cómo y por qué unos determinados hechos están relacionados. La sociología hace esto de una forma **sistemática y racional**. Para evaluar una teoría hay que tener en cuenta muchas cosas: cómo se han conseguido los datos, si éstos son válidos, etc. Los sociólogos utilizan las reglas de la lógica y distintos métodos o técnicas de investigación para construir y probar teorías. Cuando un sociólogo intenta explicar la sociedad

tiene a su disposición algo así como un mapa que va guiando sus reflexiones teóricas, un **paradigma** en la terminología. Un **paradigma teórico** es una imagen básica de la sociedad que guía no solo la investigación, sino también las reflexiones teóricas del investigador. En términos generales, se puede decir que los paradigmas que han dominado el pensamiento sociológico son tres: el **funcionalismo**, la **sociología del conflicto** y la **teoría de la acción**.

1. **Paradigma FUNCIONALISTA.** El funcionalismo es un paradigma teórico según el cual la sociedad es un *sistema complejo cuyas partes “encajan” entre sí, produciendo el equilibrio y la estabilidad social*. Las conductas implican comportamiento que **no son aleatorios**, sino relativamente estables y predecibles. El **funcionalismo** entiende las estructuras sociales en términos de las **funciones sociales** que cumplen; esto es, en términos de las consecuencias que tienen para el funcionamiento de la sociedad. El funcionalismo debe mucho al pensamiento de Auguste Comte. Pero también es notable la influencia del pensador británico **Herbert Spencer**. Spencer era un estudioso del **cuerpo humano** y de la **sociedad**, y mantenía que había fuertes paralelismos entre el uno y la otra. Pensaba que las estructuras sociales también son interdependientes, lo que garantiza el funcionamiento de la sociedad. **Durkheim** dio un paso más en esta dirección teórica. Su pensamiento sociológico estaba orientado a estudiar la **solidaridad social**; esto es, *cómo las sociedades son capaces de mantenerse unidas*. **Talcott Parsons** concebía la sociedad como un *sistema que tiende al equilibrio y la supervivencia*. La característica más relevante del **funcionalismo** es su visión de la sociedad como **un todo comprensible, ordenado y estable**. El paradigma funcionalista fue el paradigma teórico dominante en la sociología hasta los años sesenta. Los críticos al funcionalismo se preguntan cómo es posible asumir que la sociedad tiene un orden “natural” cuando vemos variaciones entre las distintas sociedades y en las mismas sociedades a lo largo del tiempo. Además, si se pone tanto énfasis en la estabilidad y el equilibrio social, como hace el funcionalismo, se corre el riesgo de infravalorar la otra cara de la moneda: la **desigualdad y los conflictos sociales**.
2. **Sociología DEL CONFLICTO.** Se agrupan las teorías sociológicas que analizan la sociedad desde el punto de vista de la *desigualdad, el conflicto y el cambio social*. Ya no se trata de explicar el equilibrio y la cohesión social, sino de destacar precisamente lo contrario: la **fragmentación y los conflictos sociales** que son consecuencia de la desigualdad social. Para la sociología del conflicto las **estructuras sociales** no hacen que las sociedades funcionen como un todo armonioso sino que, por el contrario, lo que hacen es perpetuar una distribución desigual de los recursos económicos y políticos entre la población. Desde la sociología del conflicto se resaltan las **relaciones de dominación** que enfrentan a los países entre sí, y dentro de ellos, a diferentes categorías de personas: ricos y pobres. Se analizan también las **estrategias** que emplean los primeros para mantener su posición de dominación, y de los segundos para intentar mejorar su situación. Los sociólogos que trabajan desde esta perspectiva también tienen como **objetivo reducir las desigualdades sociales**. Los críticos a la sociología del conflicto afirman que al destacar tanto las desigualdades y los conflictos sociales parece dejar de lado aquellos otros mecanismos que favorecen al equilibrio y la paz social. Además, se critica que los sociólogos que

trabajan dentro de este paradigma tienen **objetivos políticos**, que dificultan la investigación científica. Otra crítica se base en que la sociedad se entiende únicamente en términos **macro**.

- 3. Paradigma de la ACCIÓN.** Tanto la sociología funcionalista como la sociología del conflicto tienen una **orientación macro**, es decir, se sitúan al nivel de las grandes estructuras sociales que permiten entender a la sociedad como un todo. La **teoría de la acción**, por el contrario, tiene otro punto de arranque, que es el de las **personas**, cómo se orientan y actúan en sus relaciones con otras personas y sobre la base de entendimientos acerca del mundo. Esto implica una **orientación micro**, esto es, el nivel de análisis del que se parte no son las grandes estructuras sociales, sino las interacciones entre las personas en distintos contextos. El **origen del paradigma de la acción** se encuentra en la obra de **Max Weber**. Weber insistía en la necesidad de entender un *contexto social desde la perspectiva de los individuos que participan en él*. Según esta perspectiva, las *acciones de los individuos y el significado que ellos mismos dan a esas acciones van configurando la sociedad*. Weber compartía también alguna de las ideas de Marx sobre los conflictos sociales. Pero su enfoque era mucho menos materialista y más centrado en el poder explicativo de las ideas. Así, según esta perspectiva, la sociedad moderna **no es el producto de los avances tecnológicos o del capitalismo**, sino de un **nuevo modo de pensar**. Gran parte de la obra de Weber es de *naturaleza comparativa*. En sus investigaciones, Weber estaba continuamente comparando sociedades entre sí y a través del tiempo. Estos análisis históricos y comparativos le sirvieron para crear lo que él llamaba **tipos ideales**. Un **tipo ideal** es una herramienta conceptual que sirve para reconstruir de forma estilizada una pauta de relaciones sociales. Weber definió **tres tipos ideales**: el *tipo ideal de la dominación legal- racional*, de la *dominación tradicional* y de la *dominación carismática*. Los tipos ideales sirven para ordenar las observaciones y los datos, para describir contextos de relaciones sociales y, eventualmente, para entender las acciones de las personas a las que se refiere el tipo ideal (entender por qué el capitalista, el burócrata actúa de tal o cual manera). Dentro de esta tradición de la sociología de orientación micro también está el **interaccionismo simbólico**, una corriente teórica que se desarrolló a partir de la obra de **George Herbert Mead**. Según el **interaccionismo simbólico**, una sociedad es el producto o resultado de las interacciones cotidianas de las personas, que van definiendo de significado al mundo social que las rodea. Los críticos del paradigma de la acción afirman que cuando la investigación sociológica se centra en el análisis de las interacciones cotidianas, se pierde de vista la influencia de otras variables macro o variables estructurales.

CAPÍTULO: SOCIEDAD

La sociología nació en medio de las grandes transformaciones económicas, políticas y sociales que dieron lugar al mundo moderno tal como hoy lo conocemos. Podemos definir una **sociedad como un conjunto de personas que interactúan en un espacio determinado y que comparten una misma cultura**. Karl Marx entendía la historia como un proceso largo y complejo de cambio social. Marx estaba especialmente interesado en analizar la economía. Max Weber, reconociendo la importancia de la economía, intentó mostrar que las ideas (y más en concreto, las ideas religiosas) también tenían su parte en el desarrollo de las sociedad humanas. Durkheim se centró en los mecanismos que producen cohesión social, esto es, que hacen los miembros de una sociedad cooperen unos con otros.

Evolución y tipos de sociedades.

1. **Sociedades de cazadores y recolectores.** Son sociedades que disponen de tecnologías simples que les sirven para cazar animales y recolectar alimentos. Sin tecnologías que les sirvan para producir alimentos, los miembros de estas sociedades están continuamente buscando comida en su entorno natural. Las *sociedades de cazadores y recolectores* se dividen en pequeñas bandas de pequeñas docenas de individuos cada una de ellas, que viven relativamente alejadas unas de otras. Son bandas **nómadas**. Están organizadas por vínculos de parentesco. La mayoría de los miembros participa en la mayoría de las actividades del grupo; la más importante, buscar **comida**. Hay sin embargo una especialización del trabajo, según criterios de edad y género. A pesar de esta división del trabajo y de responsabilidades, hombres y mujeres tienen un estatus o posición social semejante. No existe un poder político formal en este tipo de sociedades. En la mayoría de ellas existe la figura del chaman, un líder espiritual que puede tener cierto prestigio en el grupo. Estas sociedades **no suelen ser sociedades guerreras**. Las lanzas, flechas o cuchillos de piedra se usan para la caza. Los miembros cooperan estrechamente unos con otros y comparten los recursos.
2. **Primeras sociedades agrícolas y ganaderas.** Nuevas tecnologías transformaron muchas antiguas sociedades de cazadores y recolectores. Se desarrolló una **tecnología agrícola rudimentaria**, que permitía la producción de alimentos a pequeña escala. Las herramientas más características en este período son para remover la tierra y todo tipo de utensillos para cavar y plantar semillas. Dicha transformación no fue inmediata ni generalizada. También hubo otras sociedades, en particular las que habitaban regiones más áridas o montañosas, que no encontraban grandes beneficios en las nuevas técnicas agrícolas. Estos grupos, sin embargo, desarrollaron otra tecnología, la del **pastoreo** y que consiste en la domesticación de animales. La *domesticación de animales y el cultivo* de pequeños terrenos aumentó rápidamente la **producción de alimentos**. Las sociedades especializadas en pastoreo siguiendo siendo nómadas. Por el contrario, las que adoptaron técnicas agrícolas comenzaron a crear **asentamientos** más o menos permanentes. La posibilidad de producir alimentos implicó la creación de un **excedente material**. Estos

excedentes permitieron que algunas personas pudieran dedicarse a otras actividades distintas de la producción de alimentos, como la fabricación de herramientas, el comercio, etc. A su vez, mientras que en las sociedades de cazadores y recolectores solían pensar que el mundo estaba habitado por espíritus, los de las sociedades agrícolas practicaban el culto a los antepasados y solían pensar en la figura de Dios como el creador. Un **mayor nivel de especialización y de complejidad** también produce un **mayor nivel de desigualdad social**. Con ello emergieron los sistemas políticos de dominación y dieron paso a instituciones como la esclavitud o a situaciones de guerra casi permanentes.

3. **Sociedades agrarias.** El descubrimiento de la **agricultura a gran escala**, junto con la invención de la rueda, la escritura, la numeración y el uso cada vez extensivo de los metales marcan claramente un período en la historia de la sociedad. Los excedentes alimentarios, y la posibilidad de transportarlos en carros tirados por animales, supuso la creación de sociedades de grandes dimensiones, en términos de población y territorio. Un mayor excedente de recursos produjo un **mayor grado de complejidad social**. La especialización hizo obsoleta el viejo sistema del trueque, y sí no tardó en aparecer el **dinero**. A su vez, la invención del dinero facilitó el **comercio**, y consecuentemente, el desarrollo de las ciudades. Las *sociedades agrarias* eran también sociedades profundamente **desiguales**. En el extremo inferior estaban los **esclavos y los campesinos**, la fuerza de trabajo de las elites. Libres del trabajo manual, las élites podían dedicarse a la filosofía y las artes, y por supuesto, al gobierno de la sociedad. Con la invención del arado, las **mujeres fueron relegadas** a tareas subsidiarias o secundarias. Aparecieron los aparatos políticos y administrativos como esfera aparte de la vida social.
4. **Sociedades industriales.** Al inicio de la *Revolución Industrial*, que podemos datar a mediados del siglo XVIII, se empezó a generalizar el uso de la energía hidráulica en talleres y fábricas. Más adelante se empezó a emplear el **vapor**. Estas grandes transformaciones sociales explican el nacimiento mismo de la **sociología**. En los inicios del siglo XIX, el motor de combustión transformó aún más las sociedades, y la electricidad cambiaría drásticamente la vida cotidiana de las personas. El teléfono, la radio y la televisión explican la emergencia de lo que se llama la **cultura de masas**. Y el uso cada vez más extensivo de los ordenadores, ha originado a su vez una **revolución informática**. En la *sociedad industrial*, la mayoría de las personas comenzó a trabajar por cuenta ajena y en fábricas, instaladas en las proximidades de las fuentes de energía. Con ello perdieron importancia los vínculos de parentesco, los valores tradicionales, las creencias y costumbres. La **industrialización** ha transformado también la institución familiar. El papel de la familia como agente de *socialización* se ha visto bastante erosionado. También las familias han dejado de ser unidades de producción, para ser unidades de consumo.
5. **Sociedades posindustriales.** Son sociedades caracterizadas por el uso extensivo de las **tecnologías** que sirven para procesar, almacenar, transmitir información y conocimientos. La rapidez con la que es posible transmitir información y conocimientos a un bajo costo de una punta a la otra del planeta está haciendo que el contacto entre las sociedades sea cada vez más estrecho y así, que esté apareciendo una **cultura global**. Las nuevas tecnologías están acelerando el **proceso de globalización**.

KARL MARX. SOCIEDAD Y CONFLICTO. Marx vivió gran parte de su vida en Londres, centro neurálgico del capitalismo. Tal como lo veía Marx, esto había generado un **sistema económico mundial** caracterizado por el aumento continuo en el número de transacciones comerciales dentro y fuera de las fronteras nacionales. Marx también observó que sólo un **reducido número de personas** parecía estar **beneficiándose** de todos estos progresos. Una idea central en el pensamiento de Marx es la idea del **conflicto social** que se refiere a los *conflictos que enfrentan a distintos segmentos de la sociedad por los recursos disponibles*. Para Marx, el capitalismo transforma a una **minoría de la población en capitalistas**, esto es, en propietarios de fábricas y empresas productivas. El objetivo de un capitalista es la **obtención de beneficios económicos**, lo que se consigue vendiendo productos a un precio mayor que el coste de producción. En el otro lado de la balanza, el capitalismo transforma a la **mayoría de la población en proletariados**, personas que venden su fuerza de trabajo a los capitalistas a cambio de un salario. Con el objetivo de maximizar los beneficios, los capitalistas deben minimizar la cuantía de los salarios. Con ello aparece un **conflicto de intereses** irresoluble. Según Marx, este conflicto solo puede resolverse haciendo desaparecer al sistema capitalista y sustituyéndolo por otro sistema económico que sea más equitativo. Marx pensaba que el **sistema económico** era la base o la **infraestructura** de la sociedad. Otras instituciones sociales, como la familia, el sistema político o la religión, constituidas sobre esa base económica, formaban lo que Marx llamó la **superestructura**. La forma y funcionamiento de estas otras instituciones están gobernados por lo que ocurren en la esfera de la economía; es decir, que estas otras instituciones sociales refuerzan el poder dominante de los capitalistas. Marx rechazó la visión del mundo del capitalista como **falsa conciencia**, que es *todo tipo de explicación o justificación de los problemas sociales como problemas individuales y como como problemas originados en el mismo funcionamiento de la sociedad*. Lo que Marx estaba diciendo era que el mismo capitalismo era **responsable** de muchos problemas sociales.

Marx observó que las sociedades suelen cambiar o evolucionar de modo **lento o gradual**, para luego sufrir cambios **radicales y revolucionarios** en cortos períodos de tiempo. Según Marx, el cambio social está en parte determinado por el desarrollo tecnológico. Pero la tecnología no cambia las sociedades. Las que cambian las sociedades son las **personas**; o mejor dicho, los **conflictos económicos que enfrentan a las personas**. “La historia de todas las sociedades que han existido hasta ahora es la historia de la lucha de clases”. En esta sociedad, así como en las sociedades anteriores existe, básicamente dos clases sociales: la **clase dominante** y la **clase dominada**. Pero a diferencia del conflicto que existía en sociedades anterior, en las sociedades capitalistas el enfrentamiento entre las clases es un **enfrentamiento abierto, frontal**. Marx pensaba que los proletariados, sin vínculos morales que les unieran a sus opresores, tenían pocos motivos para seguir tolerando esa opresión. Para que este cambio se produzca es necesario, según Marx, que se **cumplan dos condiciones**. En primer lugar, que los **trabajadores se hagan conscientes de su propia explotación** y reconozcan que el responsable de la misma es el sistema capitalista. En segundo lugar, que los **trabajadores se organicen y actúen para salir de esa situación**. Esto implica, que los trabajadores adquieran conciencia de clase.

Marx también rechazaba el capitalismo porque crea **alienación**, una *experiencia según la cual los hombres, antes que gobernar sus propias vidas y sus propios destinos se sienten gobernados por fuerzas ajenas a ellos; fuerzas que no controlan y a las que se someten*. En las sociedades capitalistas, los trabajadores están alienados; no se ven a sí mismos como hombres libres, sino como una **mercancía más**. Marx pensaba que el trabajador industrial está alienado respecto a:

1. **Su trabajo.** En la empresa capitalista, los trabajadores industriales no tienen ningún control sobre el proceso de su trabajo. No hay lugar para la creatividad. Se convierten en apéndices de las máquinas.
2. **Los productos de su trabajo.** Estos no le pertenecen al trabajador que los ha producido, sino al capitalista.
3. **Otros trabajadores.** El trabajo deja de ser una experiencia de cooperación y pasa a ser algo puramente competitivo.
4. **Sí mismo, o su propia naturaleza.** El capitalismo transforma una actividad en la que deberían expresarse las cualidades esenciales del hombre en una experiencia deprimente y deshumanizadora.

La **acción revolucionaria** de los trabajadores, terminará destruyendo el capitalismo y creando una nueva sociedad. Marx vislumbraba un sistema productivo más humanitario y más igualitario, que reforzara y no destruyera los lazos sociales. Llamó a este sistema: **socialismo**. Según Marx, el socialismo llegaría inevitablemente por vía de la revolución; una revolución que podría ser violenta. De ahí emergería una **nueva sociedad**, en la que los hombres, cooperando unos con otros producirían los necesarios para satisfacer todas sus necesidades.

MAX WEBER. EL PROCESO DE RACIONALIZACIÓN. La sociología de Weber se enmarca en lo que llamamos la **teoría de la acción**. Weber reconoció la influencia y capacidad transformadora de la tecnología, pero no compartía el enfoque materialista de Marx. Para Weber, las **ideas** pueden transformar las sociedades. Según él, la sociedad moderna no es el producto de las tecnologías o del capitalismo, sino de un **nuevo modo de pensar**. Weber prefirió distinguir entre las sociedades a partir de las **visiones del mundo de sus miembros**. Mientras que los miembros de las *sociedades preindustriales* se aferran a la tradicición, los de las *sociedades modernas* piensan en términos de racionalidad, esto es, según cálculos de costos y beneficios, que sirven para determinar cuáles son los cursos de acción que sirven mejor para alcanzar unos determinados objetivos. En la perspectiva de Weber, entonces, es la **visión del mundo** que tienen las personas la que promueve o detiene el proceso de innovación tecnológica. Para Weber, el capitalismo expresa la esencia de la **racionalidad**, ya que el empresario capitalista toma decisiones según un cálculo de costos y beneficios. Para Marx, por el contrario, el capitalismo es la antítesis de la racionalidad.

Según Weber, el **capitalismo surgió en un determinado medio social, el del calvinismo**. Los calvinistas, según Weber, actuaban según los parámetros de una disciplina rigurosa y de un modo racional. Los calvinistas creían en el dogma de la **predestinación**, según el cual Dios, había predestinado a unos a la salvación y a otros al castigo. A la muerte de Calvino, y con el objetivo de aliviar esta angustia, los pastores que le sucedieron indicaron lo siguiente. En primer lugar, que era

obligación de los creyentes creerse predestinados a la salvación. En segundo lugar, se recomendaba que, para ganar esa confianza y agradar a Dios, los creyentes debieran **trabajar incansablemente** en el oficio que Dios les había reservado. Como el trabajo era una forma de agradar y servir a Dios, debía realizarse de **modo racional**, de forma **meticulosa** y sin desperdiciar recursos. Los frutos del trabajo tampoco se podrían consumir en lujos o placeres; era más apropiado reinvertirlos en el propio negocio. De esta forma, el calvinismo contribuyó a sentar las bases de la economía capitalista. Estas investigaciones de Weber sobre el calvinismo y la ética protestante ofrecen un buen ejemplo de la capacidad transformadora de las **ideas**. Pero Weber nunca llegó a decir que el calvinismo hubiera causado el capitalismo. Según Weber, las explicaciones basadas en las ideas no pueden ser nunca explicaciones suficientes en sociología. Con el tiempo, la ética calvinista se transformó en una ética del trabajo, y la acumulación de la riqueza perdió todo su significado religioso para convertirse en una necesidad una vez que ya estaban operando las leyes del mercado.

Según Weber, la Revolución Industrial y el desarrollo del capitalismo han puesto en primer término la **racionalidad**, y esto ha terminado por transformar la organización social de las sociedades modernas.

1. **Aparecen instituciones sociales específicas.** Es una estrategia racional que permite atender las necesidades humanas de un modo más eficiente (escuelas, hospitales, etc.)
2. **Aparecen multitud de organizaciones.** La racionalidad moderna se muestra también en la proliferación de organizaciones formales.
3. **Aparecen profesiones y ocupaciones especializadas.** Al contrario de los miembros de las sociedades tradicionales, los miembros de las sociedades modernas desarrollan su actividad productiva en ámbitos cada vez más especializados.
4. **Autodisciplina.** Las sociedades modernas premian el esfuerzo y el mérito personal.
5. **Mayor conciencia del tiempo.** En las sociedades tradicionales las personas medían el tiempo de acuerdo con el ritmo de las estaciones y de las actividades agrícolas. En el mundo moderno, se mide el tiempo y se planifican las actividades en horas y minutos.
6. **Competencia técnica.** En las sociedades modernas no se evalúa a las personas por lo que son, sino por lo que han hecho.
7. **Impersonalidad.** En las sociedades modernas se separa más estrictamente el mundo privado de las otras esferas de la vida, en donde dominan las relaciones impersonales.

Las organizaciones modernas, maximizadoras de la eficiencia, son en realidad un fenómeno reciente en la historia de la humanidad, y un fenómeno universal con el triunfo del capitalismo. Para describirlas en sus rasgos esenciales, Weber construyó el tipo ideal de la **burocracia** (entendiendo por burocracia no la organización de las administraciones públicas, sino toda organización moderna que se ajusta a esa definición de tipo ideal). Weber pensaba que las organizaciones formales no son nada más que instrumentos diseñados a propósito para conseguir determinados fines de la forma más eficiente posible; eran la expresión más evidente del triunfo de la **racionalidad**.

EMILE DURKHEIM. SOCIEDAD Y FUNCIÓN. Durkheim pensaba que la sociedad es más que la suma de los individuos que la componen. La sociedad existe antes de que uno nazca, va a tener una influencia fundamental en la vida de uno, y va a seguir existiendo después de que uno muera. Y si la sociedad tiene prioridad sobre los individuos es porque esta tiene poder para **influir en los pensamientos y las acciones de los individuos**. Por esta razón, estudiar a los individuos aisladamente no sirve para explicar la conducta humana. La sociedad tiene una existencia aparte de los individuos, está “afuera” de los individuos; pero también está “dentro”. Esto es así, porque los miembros de una sociedad interiorizan y hacen suyos los valores y las normas de esa sociedad, y organizan sus vidas en consonancia con ellos. La sociedad, según Durkheim, regula los **comportamientos** de los individuos imprimiéndoles una disciplina moral. Para Durkheim, los seres humanos tienen deseos insaciables, que les pueden llevar a la autodestrucción. Por ello, la sociedad pone límites o restricciones morales a nuestros deseos que nos permiten conservar la vida.

En comparación con las *sociedades antiguas*, las sociedades modernas, más tolerantes, **imponen menos restricciones** sobre los individuos. Durkheim reconocía los beneficios de la libertad y la tolerancia. Pero advertía, por otro lado, que esto mismo puede producir **anomia**, que ocurre cuando a consecuencia de un mayor grado de tolerancia y libertad, los individuos *carecen de modelos de referencias* útiles sobre los que anclar sus conductas. Durkheim también fue testigo de las grandes transformaciones sociales que tuvieron lugar en el siglo XIX. En las **sociedades preindustriales**, según Durkheim, la tradición servía para dar estabilidad a una sociedad y mantenerla unida. En sus propios términos, la **conciencia colectiva** es estas sociedades (eso es, el sentimiento de pertenencia a una sociedad y el grado en que sus miembros aceptan las normas y valores de esa comunidad) es **fuerte**. Esas sociedades permanecen unidas por lo que Durkheim llamaba **solidaridad mecánica**, es decir, por los *lazos sociales basados en una visión común del mundo, una moral común, que mantiene unidos a los miembros de las sociedades preindustriales*. Durkheim pensaba que la evolución o desarrollo de una sociedad implicaba menor grado de *solidaridad mecánica*, una conciencia colectiva cada vez más frágil. Pero esto no hace que una sociedad se disuelva, ya que aparecen otros mecanismos que mantengan unida a esa sociedad. A esos mecanismos, Durkheim llamó **solidaridad orgánica**, que se refiere a los *lazos y vínculos sociales basados en la especialización y división del trabajo que unen a los miembros de una sociedad industrial*.

1. CAMBIO EN LAS SOCIEDADES. Las sociedades cambian, según Marx, a consecuencia del conflicto y la desigualdad social, que tienen su origen en el sistema económico. Para Weber, los modos de pensamiento también contribuyen al cambio social. Para Durkheim, las sociedades cambian, en gran medida, cuando aumenta la división del trabajo.
2. ¿QUÉ ES LO QUE MANTIENE UNIDAS A LAS SOCIEDADES? Para Marx, sólo puede dejar de haber conflicto cuando la actividad productiva se base en la cooperación, y no en la competencia y la explotación. Para Weber, los miembros de una sociedad comparten una orientación o visión del mundo. Para Durkheim, si las sociedades preindustriales estaban

unidas por lazos de solidaridad mecánica, las sociedades modernas se mantienen unidas por una solidaridad orgánica, ya que sus miembros son interdependientes.

3. ¿A DÓNDE SE ENCAMINA LA SOCIEDAD? Marx pensaba que el capitalismo estaba sembrando las semillas de su propia destrucción. Al capitalismo, le sucedería otro sistema económico y social llamado socialismo. Weber era más pesimista. Veía un futuro de ciudadanos dóciles, domesticados por organizaciones o burocracias cada vez más poderosas. Durkheim pensaba que los hombres serían capaces de crear asociaciones que, como pequeños microcosmos, pudieran generar un sentimiento de pertenencia.

CAPÍTULO: CULTURA

Los *sociólogos* definen **cultura** como *el conjunto de valores, creencias, actividades y objetos materiales que constituyen el modo de vida de una sociedad*. Para entender lo que es una **cultura** hay que distinguir entre sus componentes **tangibles e intangibles**. La **cultura material** hace referencia a los objetos que crean los miembros de una sociedad. La **cultura no material** hace referencia al mundo intangible (ideas, valores, percepciones del mundo) que crean los miembros de una sociedad. Dadas las enormes diferencias culturales que existen entre las distintas sociedades que hay en la Tierra, y dada también la tendencia a ver nuestra cultura como algo “natural”, es posible que viajando a otros países experimentemos lo que se llama un **choque cultural**, es decir, que estemos *desorientados al vernos expuestos a costumbres o estilos de vida distintos*.

El planeta Tierra se empezó a formar hace unos 4500 millones de años. Hace unos 65 millones de años nuestra historia cambió drásticamente con la aparición de los **primates**. Lo que distingue a los primates de otras especies, es su **inteligencia**. Nuestros antepasados siguieron un curso evolutivo distinto al de otras especies: antes que dejar en manos de la biología su destino, basaron su supervivencia en su capacidad de inventar y fabricar herramientas, en su capacidad de crear una **cultura**. Pero lo que llamamos “civilización”, basada en asentamientos permanentes y la división del trabajo, solo apareció hace unos doce mil años en Oriente Medio, concretamente en lo que hoy son Egipto e Irak.

La **cultura** se refiere a un estilo o a unas pautas comunes de vida. Un **estado** es una entidad política, esto es, un territorio con fronteras reconocidas. Y, una **sociedad** hace referencia a la interacción ordenada de las personas dentro de las fronteras de un estado. Sin embargo, hay sociedades que son **multiculturales**, es decir, en muchas sociedades existen diversas creencias, visiones del mundo o sistemas que mantienen diferentes colectivos de personas y que pueden dividir (o, unir) esa sociedad.

Componentes de la cultura.

1. **Símbolos.** Los seres humanos creamos una realidad propia, un mundo de significados. Y esto lo hacemos transformando los elementos de la vida social (las cosas materiales, gestos, miradas) en **símbolos**, que es todo aquello que para aquellos que comparten una

cultura, tiene un significado determinado o específico. Cuando visitamos una sociedad distinta a la nuestra podemos experimentar lo que se conoce como **choque cultural**. El choque cultural tiene dos dimensiones. Por un lado, es algo que afecta al viajero, o al que se ve de repente transportado a otro universo simbólico, incapaz de interpretar lo que sucede a su alrededor. Por otro lado, el choque cultural puede también afectar a otras personas cuando éstas interpretan que el extranjero está actuando de modo inapropiado. Pero incluso dentro de una misma sociedad, un mismo objeto (o un mismo gesto) puede interpretarse de formas distintas. La **semiótica** es la *disciplina que tiene por objeto estudiar los símbolos y los signos*. En términos generales, la semiótica sugiere que no hay significados inherentes a los objetos, esto es que, los significados se construyen a través de una serie de prácticas.

2. **Lenguaje.** El lenguaje es una pieza fundamental del universo cultural. Podemos definirlo como un *sistema de símbolos que permite a los miembros de una sociedad comunicarse entre sí*. Estos símbolos pueden ser hablados o escritos. Debido a la extensión de los dominios del Imperio Británico, primero, y la enorme influencia económica y política de Estados Unidos, después, el inglés se está convirtiendo en un *idioma universal*. El inglés es también la lengua más importante en Internet, la lengua que se utiliza para la navegación aérea, y el idioma del mundo de los negocios y de la música moderna. En todos los rincones del mundo el lenguaje es el mecanismo más importante de **reproducción cultural**, que asegura la *transmisión de una cultura de generación en generación*. El lenguaje, hablado o escrito, es lo que distingue a los seres humanos de otras especies, ya que solo los seres humanos son capaces, por medio del lenguaje, de reflexionar sobre sí mismos y tener sí conciencia de sí mismos, sus limitaciones, etc. Toda **lengua** tiene sus propios símbolos con los que se percibe la realidad; tiene sus propias palabras y expresiones que no tienen un equivalente exacto en otras lenguas. La *hipótesis de Sapir-Whorf* afirma que las personas perciben el mundo de una forma u otra dependiendo de la lengua que hablan. Esta hipótesis encierra en realidad dos principios. El principio del **relativismo lingüístico**, según el cual *el lenguaje conforma nuestra manera de pensar*, y el principio de **relatividad lingüística**, según el cual *las distinciones que se hacen en una lengua no tienen por qué existir en otra*.
3. **Valores y creencias.** Los valores son *modelos culturalmente definidos con los que las personas evalúan lo que es deseable, bueno o bello, y que sirven de guía para la vida en sociedad*. Desde el punto de vista de la cultura, los valores se enuncian acerca del deber ser, de cómo deben ser las cosas. Los **valores** son principios amplios y generales que sirven de base a las creencias. Las **creencias** son enunciados específicos que las personas consideran ciertos. Los valores culturales y las creencias no sólo influyen en la manera de ver nuestro entorno, también forman la esencia o el núcleo de nuestra personalidad. En un territorio tan grande y diverso como Europa, son pocos los valores y las creencias comunes. Sin embargo se pueden identificar algunos patrones culturales. En primer lugar, podemos referirnos a los sedimentos de lo que se ha llamado “la era de la Ilustración”, que se remiten a la *racionalidad, la ciencia y el progreso*. En segundo lugar, la religión dominante en Europa ha sido el cristianismo, ya sea en versiones protestantes o en su

versión católica. En tercer lugar, Europa también se ha caracterizado por el desarrollo de las ideas de estado-nación y de ciudadanía.

4. **Normas.** Son *reglas y expectativas sociales a partir de las cuales una sociedad regula la conducta de sus miembros*. Algunas normas son **proscriptivas**, es decir prohíben ciertas cosas. Otras normas son **prescriptivas**, esto es, indican que es lo que se debe hacer.
5. **Cultura material.** Además de los elementos intangibles (normas y valores), existen también los componentes tangibles de la cultura: los artefactos, como a veces se llaman. Los artefactos de una sociedad generalmente reflejan los valores de esa sociedad. Además de reflejar los valores, la cultura material también revela la tecnología **de una sociedad. La tecnología**, es el vínculo de unión entre el entorno natural en el que vive una sociedad y su universo cultural.

Cultura elitista y cultura popular. La diversidad cultura se observa también entre las **clases sociales**. En el lenguaje corriente entendemos por “cultura” algo sofisticado, como la danza, la música clásica, la literatura o la pintura; y nos referimos a los profesores universitarios, directores de teatro o a los grandes artistas como gente “cult”. Por el contrario, no solemos utilizar palabras tan solemnes cuando nos referimos a las preferencias musicales o las lecturas de la mayoría de la gente, dando a entender con ello que tienen menos valor. Juicios como estos muestran claramente que el gusto es también cuestión de clase social. Los sociólogos hablan de **cultura elitista** para referirse a las *manifestaciones culturales de las que se sirven las elites para distinguirse del resto de la sociedad* y de la **cultura popular**, para referirse a las *manifestaciones culturales ampliamente difundidas entre los miembros de una sociedad*.

Subculturas y contraculturas. El término **subcultura** se refiere a las *manifestaciones culturales que distinguen a un segmento de la población*. La diversidad cultural no sólo implica variedad, sino también jerarquía. A menudo, lo que consideramos como cultura dominante es la cultura de los segmentos dominantes de la sociedad, mientras que la cultura de los segmentos menos favorecidos o de algunos segmentos minoritarios la solemos llamar “subcultura”. La diversidad cultural también puede manifestarse en forma de rechazo u oposición a los valores de una sociedad. Cuando ocurre esto hablamos de **contracultura**, que hace referencia a las *manifestaciones culturales que sirven para mostrar rechazo a la cultura y valores dominantes* (hippies).

Cambio cultural. El cambio en una dimensión de la cultura suele ir acompañado de cambios en otras dimensiones. Por ejemplo, el aumento de la participación de la mujer en el mercado de trabajo ha producido cambios en la institución de la familia. Esto es un ejemplo de **integración cultural**, que se produce cuando los elementos de una cultura “encajan” en el resto de las dimensiones sociales, esto es, cuando no hay conflicto entre normas, valores y costumbres por un lado, y las estructuras familiares, económicas y políticas por otro. El cambio cultural puede producirse por tres causas. En primer lugar, por la **invención**, o creación de nuevos elementos culturales, como el caso del **teléfono**. Puede también producirse cambio cultural por los **descubrimientos**. Un descubrimiento implica entender o interpretar algo correctamente, dejando de lado explicaciones anterior, como el movimiento de los planetas. También el cambio cultural

puede producirse por lo que se llama **difusión cultural**, esto es, por la transmisión de rasgos culturales de una cultura a otra. La *sociedad europea* ha difundido muchos de sus elementos culturales por todo el mundo; el más significativo, quizá, las lenguas. Pero también ha absorbido los elementos de muchas otras culturas.

Etnocentrismo y relatividad cultural. Dado que cada cultura confirma una determinada visión del mundo, no es de extrañar que exista **etnocentrismo**, esto es, el *hábito de juzgar otra cultura según los parámetros de la propia*. La alternativa al etnocentrismo se llama **relativismo cultural**, que se puede definir como la *disposición a juzgar una cultura desde sí misma*.

Cultura global. Las sociedades nunca han estado tan interrelacionadas unas con otras a través de todo tipo de vínculos y contactos como lo están actualmente. Estos vínculos de dimensiones globales, incluyen *flujos de bienes y servicios, flujos de información y flujos migratorios*.

1. **Economía global: flujo de bienes y servicios.** Esto se traduce en la introducción de muchos bienes y servicios (autos, programas de televisión, ropa, etc.) en todos los puntos del globo.
2. **Comunicaciones globales: flujo de la información.** Hace un siglo, las comunicaciones internacionales se basaban en el correo, o también y ocasionalmente en el telégrafo. Hoy las comunicaciones vía satélite permiten que muchas personas que viven en diferentes partes del mundo puedan ver y escuchar los mismos acontecimientos al mismo tiempo.
3. **Migraciones globales: flujo de personas.** El conocimiento de otras sociedades motiva más a la gente a emigrar a otros países en la búsqueda de una mejor calidad de vida. Además, la tecnología del transporte, especialmente el *transporte aéreo*, hace que esto sea más fácil que en el pasado.

Esta tesis de la cultura global tiene importantes limitaciones. En primer lugar, los flujos de bienes y servicios, de información y de personas han estado muy desequilibrados. En términos generales, las zonas urbanas están interconectadas entre sí que las zonas rurales. En segundo lugar, la tesis de la cultura global parece sugerir que la mayoría de las personas de todo el mundo pueden comprar esos bienes y servicios que se ofrecen en el mercado global; sin embargo, la realidad es muy distinta. En tercer lugar, si bien es cierto que pueden encontrarse muchas manifestaciones y rasgos culturales comunes en todas las sociedades, de ahí no podemos sacar la conclusión de que, desplazadas de su lugar de origen esas manifestaciones y rasgos evocan exactamente los mismos significados. Algunos autores se refieren a este proceso como **glocalización**, que hace referencia a *los distintos modos en que cada cultura, y según sus rasgos propios de esas culturas, se reciben las manifestaciones y rasgos culturales que parecen tener una dimensión global*.

1. **Análisis funcionalista.** Según el paradigma funcionalista, la sociedad es un sistema relativamente estable que se compone de varias partes interrelacionadas entre sí y que contribuyen a mantener ese sistema en equilibrio. Desde este punto de vista, la importancia de los rasgos o manifestaciones culturales se deriva de su **función para el mantenimiento de la sociedad** de la que forman parte. Un *sistema cultural* es estable a lo largo del tiempo, según los funcionalistas, porque los valores centrales de esa cultural

“encajan” con los otros sistemas económicos y políticos, consolidando así las pautas de conductas que son necesarias para el mantenimiento de esa sociedad. Las personas que se incorporan a la sociedad (inmigrantes, por ejemplo) no tienen que tener necesariamente los mismos valores que el resto de la sociedad. Pero de acuerdo con el análisis funcionalista, estos recién llegados terminarán aceptando los valores de la sociedad de acogida transcurrido cierto tiempo. Evaluación crítica. El paradigma funcionalista nos muestra como el sistema cultural contribuye a satisfacer las necesidades humanas y a mantener una sociedad en equilibrio. Sin embargo, al resaltar los aspectos de equilibrio no presta mucha importancia a los fenómenos de cambio social. igualmente, la idea funcionalista de que los valores culturales los comparten 8º terminan compartiéndolos) todos los miembros de una sociedad no ayuda mucho a entender la diversidad cultural.

2. **Análisis desde la sociología del conflicto.** Desde la sociología del conflicto se pregunta por qué ciertos valores se han convertido en los valores dominantes, o cómo, en oposición a ellos, se crean “culturas de resistencia”. Los sociólogos que trabajan desde esta perspectiva piensan que los valores de una sociedad son **el reflejo del sistema económico**. La teoría del conflicto se basa en la doctrina filosófica del **materialismo**, según la cual el sistema económico de una sociedad termino influyendo decisivamente en otras dimensiones de esa sociedad, como la **cultura**. Dentro de esta tradición marxista se han desarrollado varios enfoques que se han llamado “neomarxistas”. **Theodor Adorno** pensaba que la “cultura de masa” que entonces taba emergiendo, servía para manipular y adormecer la conciencia crítica de las personas. **Antonio Gramsci**, expone la tesis de la **hegemonía**. Según esta tesis, *una clase social puede ejercer dominación por medio del consenso antes que por la violencia*. Según Gramsci, la cultura, en sus distintas manifestaciones, puede hacer que las personas acepten la situación existente, ganando su consentimiento. Consiguiéndose esto, la violencia y la coerción se hacen irrelevantes para garantizar ese sistema de dominación. Evaluación crítica. Según esa tradición, una de las funciones de la cultura es mantener esta desigualdad y la dominación de unos sobre otros. Sin embargo, corre el riesgo de subestimar el grado en que la cultura contribuye a favorecer la cohesión social.
3. **Sociobiología.** Es un paradigma teórico en el que se combinan la biología y la sociología y cuyo objetivo es explorar en qué medida y de qué manera nuestras características biológicas pueden explicar nuestros rasgos culturales. Evaluación crítica. En primer lugar, muchos autores temen que la Sociobiología reavive aquel tipo de argumento biológico, típico de siglo XIX, que servía para “demostrar” la superioridad de unas razas sobre otras. En segundo lugar, los críticos han señalado que la Sociobiología no tiene evidencia empírica que avale sus teorías.

Cultura y coerción. La cultura, además, es una cuestión de hábito: limita nuestras opciones y nos lleva a reproducir o repetir pautas peligrosas, como los prejuicios raciales, que se aprenden de generación tras generación. También, en la era electrónica, es sorprendente hasta qué punto la industria y los medios de comunicación de masas pueden manipular a las personas.

CAPÍTULO: SOCIALIZACIÓN.

La experiencia social es la base sobre la que construimos nuestra **personalidad**, esto es, el *entramado, relativamente consistente, de las formas de pensar, sentir y actuar de una persona*. Construimos nuestra personalidad interiorizando el entorno social que nos rodea, participando en la sociedad en la que vivimos, asimilando su cultura. Las **sociedades** existen y se prolongan en el tiempo porque hay interacción social. En términos general, la socialización es un proceso continuo y permanente de transmisión cultural. A menudo nos referimos a los rasgos comunes de la forma de ser de un grupo de gente o de una sociedad como “naturales”, como si hubieran nacido con ello. Lo que ocurre es precisamente lo contrario: si por algo se puede caracterizar la naturaleza humana, es por su capacidad de crear culturas, pautas de pensamiento, valores y comportamientos. Después de siglos de viajes científicos y de la construcción de varios imperios, los europeos se dieron cuenta de que en otras partes del mundo la gente se comportaba de distintas formas. Así, se extendió la idea de que los miembros de las sociedades tecnológicamente menos avanzadas estaban también menos avanzadas en la escala evolutiva. En el siglo XX, los científicos sociales pusieron en entredicho todas estas ideas basadas en los instintos o la “naturaleza” humana. El psicólogo **John Watson** desarrolló la **teoría conductista**. Según esta teoría, el **comportamiento humano no es instintivo**, sino que es algo que se aprende. La diferencia entre las personas no es biológica, sino meramente cultural. Desde luego, esto no implica que la biología no desempeñe ningún papel en la conducta humana. La evidencia muestra que la influencia del entorno es mucho más importante que los rasgos puramente biológicos o genéticos a la hora de explicar la conducta humana.

Sigmund Freud. Vivió en Viena, en una época en que la mayoría de los europeos pensaba que la conducta humana estaba biológicamente determinada. Según Freud, los seres humanos intentan satisfacer dos necesidades. En primer lugar, los seres humanos buscan el placer y el acto, que Freud llamo **eros (amor)**. En segundo lugar, y en oposición a lo anterior, existen también necesidades negativas, a las que Freud llamó **thanatos (muerte)**. Estas necesidades básicas necesitan ser controladas de algún modo. En el modelo de *personalidad* de Freud se explican estos controles. Este modelo consta de tres partes: **el id, el ego y el superego**. El **id** se refiere a esas necesidades básicas de los individuos que operan al nivel inconsciente y que exigen una satisfacción inmediata. Determinado biológicamente, el **id** se manifiesta desde el nacimiento. El segundo componente de la personalidad: el **ego (yo)** hace referencia a los esfuerzos conscientes de una persona para encontrar un punto de equilibrio entre la búsqueda del **placer y las exigencias de la sociedad**. Por último, la personalidad humana termina desarrollando el **superego**, que hace referencia a la *influencia de la cultura en el individuo*. El superego consiste en los valores y las normas interiorizadas al nivel de lo consciente, que definen los límites de la conducta moral. El **conflicto entre el id y el superego** es un conflicto permanente, pero en una persona emocionalmente equilibrada estas fuerzas opuestas están controladas por el ego. De la mano del *superego*, la cultura interviene para controlar las necesidades humanas, a lo que Freud se refirió con el término de **represión**.

Jean Piaget. Su trabajo se centró en el estudio de los procesos cognitivos, es decir, en los procesos mentales que guían el pensamiento y la comprensión de la realidad. Piaget no estaba interesado en estudiar qué aprendían los niños sino cómo aprendían. Según Piaget, la primera etapa que atraviesan los niños es la **etapa sensomotriz**, en donde conocen el mundo únicamente a través de sus **sentidos**. En esta etapa, las habilidades sociales de los niños son muy limitadas. Como mucho, intenta imitar a otras personas, pero no incapaces de entender cualquier tipo de símbolos. La segunda etapa del desarrollo cognitivo es la **etapa preoperacional**. Aquí el niño ya es capaz de entender y emplear algunos símbolos, como las palabras. Siendo incapaces de emplear conceptos abstractos, en esta etapa los niños no pueden hacer precisiones en términos de tamaño, peso o volumen. En la etapa de las **operaciones concretas**, los niños ya son capaces de percibir relaciones causales en su entorno. Pueden asignar más de un símbolo a un objeto específico. También, los niños empiezan a superar el egocentrismo propio de la etapa anterior, de modo que se van haciendo capaces de imaginarse a sí mismos desde el punto de vista de otras personas. La última etapa del desarrollo cognitivo infantil es la etapa de las **operaciones formales**. Aquí el niño es capaz de razonar en términos abstractos y críticamente. También, los adolescentes son capaces de entender y emplear metáforas. A esta edad, empiezan a aprobar o rechazar hechos o conductas por cuestión de principios.

Lawrence Kohlberg. Ha estudiado el desarrollo del **razonamiento moral**, esto es, el modo en que los seres humanos se hacen capaces de enjuiciar hechos o acontecimientos. En una primera etapa, que corresponde a la etapa preoperacional de Piaget, los niños evalúan el entorno en términos de placer o dolor. Esta es la etapa **preconvencional** del desarrollo moral. En esta etapa, lo “bueno” es todo lo que sirve para satisfacer los deseos del niño. La siguiente etapa, que corresponde a la última etapa de operaciones formales de Piaget, es la etapa **convencional** del desarrollo moral. Aquí se empieza a definir lo que es “bueno” o “malo” según lo que sus padres entienden por ello y según también las normas culturales. La última etapa es la **posconvencional**, en donde los individuos ya empiezan a poner entre paréntesis las normas y valores culturales y van siendo capaces de emitir sus propios juicios morales sobre la base de unos principios éticos abstractos.

Carol Gilligan. No estaba del todo satisfecha con los resultados de su antiguo colaborador Kohlberg, obtenidos a través de la observación de niños, pero no de niñas. Llegó a la conclusión que los niños y las niñas terminan desarrollando distintos modelos de pensamiento a la hora de enjuiciar moralmente acciones o comportamientos. Mientras que los niños desarrollan lo que ella llama una *perspectiva de justicia*, que se basa en la aplicación de principios morales abstractos que sirven para delimitar lo que es justo e injusto, las niñas desarrollan una *perspectiva más centrada en las necesidades y las responsabilidades* de los individuos.

George Herbet Mead. Mead llamo a su perspectiva teórica **conductismo social**, en referencia al conductismo en psicología y a la obra de Watson. Tanto Mead como Watson pensaban que el entorno tenía una enorme capacidad de influencia sobre la conducta humana. Pero mientras que Watson centró su atención en la conducta externa, observable, Mead se dedicó a estudiar y a reflexionar sobre la **conciencia**, que es, según él, el rasgo distintivo de la especie humana. El concepto central en el pensamiento de Mead es el concepto de **self**, una *dimensión de la*

personalidad compuesta por la conciencia y la imagen que de sí mismo tiene el sujeto. La contribución de Mead se basa en su idea de que el **self no puede existir al margen de la sociedad**. En primer lugar, el **self** nace con la **experiencia social**. El self no es algo puramente biológico, no es parte del cuerpo humano ni nace con el individuo. Para Mead, el self nace y se desarrolla únicamente a partir de la **experiencia social**. En segundo lugar, Mead definía la *experiencia social* como el *intercambio simbólico*. A través del lenguaje o los gestos, las personas crean significados, algo que solo puede hacer la especie humana. En tercer lugar, Mead pensaba que para entender las *intenciones* que hay detrás de las acciones de otra persona, el individuo debe imaginar la situación desde la perspectiva de esa persona. Gracias a nuestra capacidad de crear y usar símbolos somos capaces de “separarnos de nosotros mismos” y de imaginarnos en la piel de otras personas, y sí también de vernos a nosotros mismos a través de otras personas. Nuestra capacidad de vernos a nosotros mismos a través de otros implica que el **self** tiene dos componentes. En primer lugar, el **self es el sujeto**, es quien emprende la acción. A este elemento del self, Mead lo llamó el **yo**. En segundo lugar, el **self es el objeto** porque, mirándonos a través de los otros, podemos formar una imagen de nosotros mismos. A este segundo componente Mead lo llamó el **mí**. La interacción social es un dialogo continuo entre el yo y el mí: el yo emprende la acción, pero no lo hace de forma aleatoria, sino tomando en cuenta a la reacción de otras personas (mí). El **self puede cambiar**. Pero, según Mead, siempre podemos tener cierto control sobre estos cambios, sobre la imagen que tenemos de nosotros mismos, porque nunca respondemos a estos cambios de modo irreflexivo o automático.

EL DESARROLLO DE LA SOCIOLOGÍA LATINOAMERICANA. ROITMAN. Una maldición se ha impregnado en el pensamiento social latinoamericano hasta el extremo de provocar una cierta parálisis cuya característica más burda es el complejo de inferioridad en la producción de conocimiento. Este **colonialismo cultural** acaba por enquistarse en las universidades, en los centros de producción del conocimiento y los institutos de investigación. El resultado es el alejamiento de categorías del pensar y el actuar para comprender e interpretar nuestro tiempo histórico. El **colonialismo cultural** conlleva una maldición cuyo poder radica en frenar el desarrollo de las ciencias sociales en América Latina. Pensar en el futuro era visualizar un horizonte capitalista sometido a sus leyes de acumulación y de secularización política y social. El capitalismo latinoamericano pasó a formar parte de un proceso histórico cuya característica más relevante era su escasa implantación en tanto modo de producción. Considerado un proceso histórico anómalo, donde tardaba en arraigar, América Latina dejó de ser estudiada por sí. Igualmente, se propuso una caracterización de las clases sociales, las elites, los grupos de presión y de poder acorde al grado de racionalidad alcanzado en sus comportamientos y actitudes. A más racionalidad, más capitalistas; a menos racionalidad, más feudales. Pensar la realidad social latinoamericana dividida en capitalista y feudal facilitó presentar las clases sociales según su patrón de inserción en esta estructura dual. Por un lado una oligarquía, feudal y terrateniente contraria al *cambio social*. Y por otro, una burguesía emergente, emprendedora, dinámica, democrática y liberal. El esfuerzo debía canalizarse hacia el descubrimiento de los sujetos y actores sociales capaces de liderar el cambio social modernizador y anti oligárquico. Sin embargo, estas investigaciones mostraron una debilidad estructural, su incapacidad para diferenciar el contenido histórico de un concepto social

de su apropiación como herramienta teórica para explicar procesos sociales no incluidos en su conceptualización. Será en las décadas del cincuenta y sesenta cuando se luche por romper esta interpretación. La emergencia de este proceso dio como resultado el **nacimiento de un pensamiento**. En esta batalla, la maldición se entiende como una parte constituyente del pensamiento y, en especial, de la sociología latinoamericana. En sus inicios, luchar contra ella significó aceptar el carácter y el límite de la sociología como una ciencia social nacida en y para explicar el desarrollo del progreso industrial del capitalismo. Fue esta corroboración, señalar a la sociología como una parte *constituyente del orden burgués*, lo que destapó el frasco de las esencias. En los años sesenta, se crearon las dos grandes escuelas de pensamiento sociológico en toda América Latina. La llamada **sociología científica o neutral-valorativa** y la **sociología crítica**. La sociología científica se fundó en los paradigmas de la neutralidad-valorativa de las ciencias y la sociología crítica se hallará ligada a la tradición del pensamiento marxiana. La centralidad giró en torno de la pretendida objetividad y subjetividad de las ciencias sociales. Se buscó, según la pertenencia a escuelas, esclarecer el rol del sociólogo y asentar la relación entre sociología, planeación del desarrollo y acción política.

EL ORIGEN DE LA SOCIOLOGÍA. LOS PADRES FUNDADORES. PORTANTIERO. La sociología como campo definido del conocimiento, recién aparece al promediar el siglo XIX. El punto de ruptura de esa tradición, que permitirá progresivamente la constitución autónoma del conjunto de las hoy llamadas ciencias sociales, se halla en el **Renacimiento**. El precursor reconocido para este nuevo continente del conocimiento será **Maquiavelo**, cuya obra marca la liberación, para la reflexión sobre la política, de sus condicionantes teológicas o filosóficas. El origen y el desarrollo de cada campo del conocimiento se vinculan siempre con las preguntas que plantea el desenvolvimiento social. Hobbes, Locke, Montesquieu, Rousseau, son algunos de los destacados en ese camino de constitución de un nuevo saber, más riguroso, sobre el sentido de las relaciones sociales entre los hombres. Lo social y lo político, que hasta entonces aparecía como algo dado, invariante, fijo y absolutamente regulado por un sistema organizativo que no distinguía lo público de lo privado, comienza a ser pensado como un proceso de construcción colectiva en el que el hombre precede a la sociedad, la crea y la organiza. Nace la idea del **“contrato social”**. El segundo movimiento corresponde a la economía política. Adam Smith, David Ricardo significan en el plano del pensamiento económico lo que Hobbes, Locke o Montesquieu en el de la reflexión sobre las relaciones entre la sociedad y el poder. Hechos políticos y hechos económicos eran concebidos, en general, como fenómenos que se cruzaban y se condicionaban mutuamente.

El origen de la sociología. Ya casi pertenece al sentido común definir a la sociología como “ciencia de la crisis”. La sociología es un producto del siglo XIX y en ese sentido puede decirse, efectivamente, que aparece ligada a una situación de crisis. Pero la respuesta que a ella propondrá, desde sus fundadores en adelante, es antes bien que revolucionaria, **conservadora o impulsora de algunas reformas tendientes a garantizar el mejor funcionamiento del orden constituido**. En este sentido, el origen de la sociología se diferencia nítidamente del desarrollo de la ciencia política y de la economía; ambas sostenidas sobre el principio de la igualdad jurídica de los hombres. El nacimiento de la sociología se plantea cuando ese nuevo orden ha empezado a

madurar, cuando se han generalizado ya las relaciones de mercado y el liberalismo representativo, y en el interior de la sociedad aparecen nuevos conflictos, radicalmente distintos a los del pasado, producto del industrialismo. El estímulo para la aparición de la sociología es la llamada **Revolución Industrial**; mejor, la crisis social y política que dicha transformación económica genera. Con ella aparece un nuevo actor social, el **proletariado**. Para dar respuesta a las conmociones que esta presencia señala, en el plano de la teoría y de la práctica social, aparecerán dos vertientes antitéticas: una será la del socialismo (proyecto del plano de la utopía al de la ciencia por Marx); la otra lo que configura la tradición sociológica clásica. La sociología **nace íntimamente ligada con los objetivos de estabilidad social de las clases dominantes**. Su función es dar respuestas conservadoras a la crisis planteada en el siglo XIX. Es una ideología del orden, del equilibrio, aun cuando sea, al mismo tiempo, testimonio de avance en la historia del saber, al sistematizar, por primera vez, la posibilidad de constituir a la sociedad como objeto de conocimiento. La magnitud de los problemas que plantea la sociedad como objeto de conocimiento impone un **abordaje científico**. La sociedad así, será comparable al modelo del organismo. Para su estudio habrá que distinguir un análisis de sus partes y otro de su funcionamiento. Este **positivismo**, que exige estudiar a la sociedad como se estudia a la naturaleza, iba a encontrar su método en el de la biología, rama del conocimiento en acelerada expansión durante el siglo XIX. Positivismo significa también reacción contra el negativismo de la filosofía racionalista de la Ilustración, contemporánea de la Revolución Francesa. La tradición revolucionaria del Iluminismo operaba a través del contraste entre la realidad social tal cual era y una Razón que trascendía el orden existente y permitía marcar la miseria, la injusticia y el despotismo. En ese sentido, en tanto crítica de la realidad, era considerada como una “filosofía negativa”. El punto de partida de la escuela positivista era radicalmente distinto. La realidad no debía subordinarse a ninguna Razón trascendental. La sociedad puede incluir procesos de cambio, pero ellos deben estar incluidos dentro del orden. La tarea a cumplir es desentrañar ese orden —es decir, desentrañar las leyes que lo gobiernan—, contemplarlo y corregir las desviaciones que se produzcan en él. Con esta carga ideológica nace la sociología. Entre esas diferencias culturales importantes están las que separan a la tradición ideológica alemana de la francesa. Max Weber será la culminación de la primera y Emile Durkheim de la segunda. Y aunque ese diferente condicionamiento cultural hace diferir radicalmente sus puntos de partida, sus preocupaciones últimas se integrarán.

La sociología se estructura a partir de una doble discusión. Si en su madurez el adversario es el marxismo, en su juventud busca saldar cuentas con el Iluminismo. Los pensadores racionalistas del siglo XVIII aparecen así como un antecedente directo de la sociología, porque son los primeros que abren un campo de investigación más o menos sistemático: el que lleva a descubrir leyes del desarrollo social. Uno de esos escritores será particularmente significativo, Montesquieu, a quien se prefiere recordar, sin embargo, como teórico de la ciencia política. Es cierto que el tema de Montesquieu es el análisis de las instituciones políticas, pero la perspectiva con que lo encaraba era ya sociológica. Para Montesquieu las instituciones políticas dependen del tipo de Estado y éste, a su vez, del tipo de sociedad. Por ello no hay ningún tipo de régimen político universalmente aceptable: cada sociedad debía constituir el suyo, de acuerdo a sus particularidades.

INTRODUCCION LA DISCIPLINA DE LA SOCIOLOGÍA. BAUMAN. La sociología no sólo agrupa una serie sistemática de prácticas, sino que también representa un cuerpo de conocimiento considerable que se ha ido acumulando en el curso de su historia. De esta manera, la sociología se convierte en un sitio de flujo constante, con recién llegados que agregan nuevas ideas y estudios de la vida social a esos mismos estantes. Lo que conocemos no es el mundo en sí, sino lo que hacemos en el mundo en términos de cómo nuestras prácticas se ven moldeadas por una imagen de ese mundo. De modo que no hay una división natural del mundo humano que se refleje en diferentes disciplinas académicas. Lo que hay, por el contrario, es una división del trabajo entre los estudiosos que examinan las acciones humanas, que se ve reforzada por la separación mutua entre los respectivos expertos, junto con los derechos exclusivos de que goza cada grupo para decidir qué forma parte y qué no forma parte de sus áreas. La diferencia de la sociología con el resto de las disciplinas radica en el tipo de preguntas que motivan a cada una de ellas. La **sociología** se distingue por visualizar las acciones humanas como componentes de configuraciones más amplias: es decir, de conjuntos no azarosos de actores entrecruzados en una red de dependencia mutua. Los sociólogos se preguntan qué consecuencia tiene esto para los actores humanos, las relaciones en las que entramos y las sociedades de las que formamos parte. *Pensar sociológicamente* es una manera de entender el mundo humano que también abre la posibilidad de pensar acerca de ese mundo de diferentes maneras.

Sociología y sentido común. Pensar sociológicamente también se distingue por su vínculo con el llamado **sentido común**. La producción de conocimiento científico contiene factores sociales que moldean y configuran su práctica, en tanto los hallazgos científicos pueden tener implicancias sociales, políticas y económicas sobre las cuales, en cualquier sociedad democrática, no corresponde que los científicos tengan la última palabra. Es decir, no podemos separar tan fácilmente los medios de investigación científica de los fines a los que esos medios pueden destinarse, ni la razón práctica de la ciencia misma. Estos problemas proporcionan la materia prima para investigaciones sociológicas. Los sociólogos son parte de esa experiencia, y por lo tanto, por mucho que quieran apartarse de los objetos de su estudio, no pueden romper por completo con el saber que tratan de comprender. No obstante, esto puede ser una ventaja en tanto posean una visión a la vez desde adentro y desde afuera de las experiencias que buscan comprender. Aquellas acciones e interacciones humanas que exploran los sociólogos ya han sido nombradas y han recibido la consideración de los propios actores y son, por lo tanto, objetos del saber del *sentido común*. Cada término sociológico ya está cargado de **significados** que le da el saber del sentido común. Por estas razones la sociología está íntimamente relacionada con el sentido común. Con límites fluidos entre pensamiento sociológico y sentido común, no se puede garantizar de antemano su solidez. Es por eso que resulta tan importante trazar un **límite** entre conocimiento sociológico y sentido común para la identidad de la sociología como un cuerpo cohesionado de conocimiento.

En primer lugar la sociología, a diferencia del sentido común, hace un esfuerzo por **subordinarse a las reglas rigurosas del discurso responsable**. Éste es un atributo de la ciencia que se distingue de otras formas de conocimiento, consideradas más flojas y menos estrictamente vigiladas y auto

controladas. En segundo lugar, se halla el **tamaño del campo** del que se extrae el material para el pensamiento sociológico. Vista la tremenda variedad de condiciones de vida y de experiencias que hay en el mundo, cada experiencia es necesariamente parcial y probablemente incluso unilateral. Estos resultados pueden examinarse sólo si agrupamos y comparamos experiencias desprendidas de una multitud de universos de vida. El resultado general de esta ampliación de horizontes será el descubrimiento del vínculo íntimo entre la biografía individual y el más amplio proceso social. Es por eso que la búsqueda de esta perspectiva más amplia en la que se embarcan los sociólogos produce una gran diferencia, no solo *cuantitativamente*, sino también en *calidad y usos del conocimiento*. En tercer lugar, sociología y sentido común se diferencian en el modo en que cada uno da sentido a la realidad humana en términos de cómo comprenden y explican acontecimientos y circunstancias. La sociología se alza en oposición a la singularidad de las visiones del mundo que pretenden, de manera no problemática, hablar en nombre de un estado de cosas en general. Tampoco da por sentadas formas de comprensión como si éstas constituyeran un modo natural de explicar acontecimientos. Por último, el poder del sentido común depende de su carácter autoevidente: es decir, el de no cuestionar sus preceptos y ser autoconfirmante en su práctica.

- Desorganizado, ya que no respeta forma.
- Inarticulado, ya que carece de un eje articulador.
- Inefable, ya que resulta a veces difícil de explicar con palabras.

TEORÍA Y ANÁLISIS DE LA CULTURA. GIEMENEZ MONTIEL

Tanto en el campo de la filosofía como en el de las ciencias sociales, el concepto de cultura forma parte de una familia de conceptos totalizantes estrechamente emparentados entre sí por su finalidad común, que es la aprehensión de los procesos simbólicos de la sociedad, y que por eso mismo se recubren total o parcialmente: ideología, mentalidades, presentaciones sociales, etc. De aquí se origina un problema de delimitación de fronteras y de homologación de significados. Como todo término sustantivado a partir de un verbo de acción, el término **cultura** admite dos grandes familias de acepciones: las que se refieren a la acción o proceso de cultivar (formación, educación), y las que se refieren al estado de lo que ha sido cultivado (mentalidades, buen gusto, habitus) o estados objetivos (patrimonio artístico, capital cultural).

En el siglo XVIII los filósofos alemanes confieren a la cultura un sentido totalizante que desborda el plano meramente individual o personal, definiéndola como un ideal de vida colectiva que abarca la totalidad de las acciones humanas (Herder), o como un vasto conjunto de rasgos histórico-sociales que caracteriza a una nación y garantiza la identidad colectiva de los pueblos (Fichte). Simultáneamente la burguesía triunfante promueve, bajo el nombre de civilidad o civilización, su propio ideal de progreso material, basado en valores utilitarios abonados por la revolución tecnológica e industrial. En el curso del mismo siglo xviii se consuma el proceso de autonomización de la cultura, ya esbozado desde el siglo precedente: la cultura se constituye en un campo especializado y autónomo, valorado en sí y por sí mismo, independientemente de toda función práctica o social. Para comprender el carácter novedoso de este proceso debe tenerse en cuenta que en las sociedades preindustriales las actividades que hoy llamamos culturales se desarrollaban en estrecha continuidad con la vida cotidiana. En cambio, según la concepción moderna la cualidad cultural se adquiere precisamente cuando la función desaparece. La cultura se ha convertido, por lo tanto, en una noción "autotélica", centrada en sí misma. La constitución del campo cultural como ámbito especializado y autónomo -concomitante con la aparición de la escuela liberal definida como "instrucción pública" o "educación nacional"- puede explicarse como un efecto más de la división social del trabajo inducida por la revolución industrial. Surge de este modo la noción de "cultura-patrimonio", entendida como un acervo de obras reputadas valiosas desde el punto de vista estético, científico o espiritual. El patrimonio así considerado posee un núcleo privilegiado: las bellas artes. La producción de los valores que integran este "patrimonio cultural" se atribuye invariablemente a "creadores" excepcionales por su talento, carisma o genio. Existe, en efecto, la persuasión generalizada de que la cultura entendida en este sentido sólo puede ser obra de unos pocos. **Las tres fases de la cultura-patrimonio:**

La primera fase, que se despliega a lo largo de todo el siglo XIX puede llamarse **fase de codificación de la cultura**. Ésta consiste en la elaboración progresiva de claves y de un sistema de referencias que permiten fijar y jerarquizar los significados y los valores culturales, tomando inicialmente por modelo la "herencia europea" con su sistema de valores heredados, a su vez, de la antigüedad clásica y de la tradición cristiana. De este modo se van definiendo el buen y el mal gusto. Uno de los códigos más conocidos de valoración cultural remite, por ejemplo, a la dicotomía nuevo/antiguo. El resultado final de este proceso de codificación será un diseño de círculos

concéntricos rígidamente jerarquizados en el ámbito de la cultura: el círculo interior de la alta cultura legítima, cuyo núcleo privilegiado serán las "bellas artes"; el círculo intermedio de la cultura tolerada (el jazz, el rock, las religiones orientales); y el círculo exterior de la intolerancia y de la exclusión donde son relegados, por ejemplo, los productos expresivos de las clases marginadas o subalternas (artesanía popular, etc.). A partir del 1900 se abre, siempre según Hugues de Varine, la **fase de institucionalización** de la cultura en sentido político-administrativo. En esta fase se consolida la escuela liberal definida como educación nacional obligatoria y gratuita; aparecen los ministerios de la cultura como nueva extensión de los aparatos de Estado. La tercera fase, que se consume aceleradamente en nuestros días, puede denominarse fase de mercantilización de la cultura. Históricamente, esta fase, que implica la subordinación masiva de los bienes culturales a la lógica del valor de cambio. Esto significa que en la situación actual la cultura se ve jalada simultáneamente por el Estado y por el mercado no sólo nacional sino también transnacional. La característica mayor del desarrollo capitalista contemporáneo no es sólo la multiplicación espectacular de mercancías materiales, como pretende hacérselo creer cierto marxismo neofisiócrata, sino también de mercancías inmateriales o de productos puramente sociales -espectáculos, viajes, vacaciones- que se consumen no por apropiación física o fisiológica sino por apropiación auditiva o visual. Pues bien, la cultura se ha convertido en la mercancía inmaterial por excelencia en la fase actual del capitalismo en proceso de globalización.

LA CULTURA EN LA TRADICIÓN MARXISTA.

Desde este punto de vista puede afirmarse que el concepto de cultura es ajeno al marxismo. De hecho, el interés por incorporar este concepto al paradigma materialista histórico es muy reciente. Sin embargo, los clásicos del marxismo se refirieron con frecuencia a los problemas de la civilización y de la cultura, entendidas en el sentido del iluminismo europeo del siglo 18, y algunos de ellos, como Lenin y Gramsci. Lenin describe la cultura como una totalidad compleja que se presenta bajo la forma de una "cultura nacional". Dentro de esta totalidad cabe distinguir una cultura dominante que se identifica con la cultura burguesa erigida en punto de referencia supremo y en principio organizador de todo el conjunto; culturas dominadas, como la del campesinado tradicional en los diferentes marcos regionales, y los "elementos de cultura democrática y socialista", cuyos portadores son las masas trabajadoras y explotadas. En este texto se asimila expresamente la cultura a la ideología; se plantea la determinación de la cultura por factores extra culturales (las condiciones materiales de existencia); y se introduce la relación dominación/subordinación –como efecto de la lucha de clases- también en la esfera de la cultura. Para Lenin, una cultura es superior a otra en la medida en que permite una mayor liberación de la servidumbre de la naturaleza (de donde la alta estima de la tecnología) y favorezca más el acceso a una socialidad de calidad superior que debe implicar en todos los casos la liquidación de la explotación del hombre por el hombre ("cultura democrática y socialista").

Para Gramsci las ideologías "organizan" a las masas humanas, forman el terreno dentro del cual se mueven los hombres, adquieren conciencia de su posición, luchan, etcétera. Gramsci aborda los problemas de la ideología y de la cultura en función de una preocupación estratégica y política motivada en gran parte por la derrota histórica del proletariado europeo en los años veinte. De

aquí la estrecha vinculación de su concepto de cultura con el de hegemonía, que representa grosso modo una modalidad de poder -capacidad de educación y de dirección- basada en el consenso cultural. Desde este punto de vista, la cultura, al igual que la ideología, se convierte en instrumento privilegiado de la hegemonía por medio de la cual una clase social logra el reconocimiento de su concepción del mundo y, en consecuencia, de su supremacía por parte de las demás clases sociales. El concepto de hegemonía le permite a Gramsci modificar en un aspecto importante el papel atribuido por Lenin a la cultura en el proceso revolucionario. En efecto, para Lenin, la "revolución cultural" sólo podía tener vigencia en la fase posrevolucionaria, después de la conquista del Estado, entendido como aparato burocrático- militar. Para Gramsci, en cambio, la tarea cultural desempeña un papel de primerísimo orden ya desde el principio, desde la fase prerrevolucionaria, como medio de conquista de la "sociedad civil" aun antes de la conquista de la "sociedad política". La posición de clase subalterna y/o dominante determina, según Gramsci, una gradación de niveles jerarquizados en el ámbito de la cultura, que van desde las formas más elaboradas, sistemáticas y políticamente organizadas, como las "filosofías" hegemónicas y, en menor grado, la religión, a las menos elaboradas y refinadas, como el sentido común y el folklore, que corresponden grosso modo a lo que suele denominarse "cultura popular". Pero, a diferencia de Lenin, Gramsci matiza significativamente su posición, en principio negativa, frente a las culturas subalternas, reconociendo en ellas elementos o aspectos progresistas capaces de servir como punto de partida para una pedagogía a la vez política y cultural que encamine a los estratos populares hacia "una forma superior de cultura y de concepción del mundo". Se afirma la exigencia del contacto entre intelectuales y simples, no para limitar la actividad científica y mantener la unidad al bajo nivel de las masas sino para construir un bloque intelectual-moral que haga posible un progreso intelectual de masas y no sólo para pocos grupos intelectuales". Merece especial atención la relación establecida por Gramsci entre sociedad y cultura. Esta última se halla inserta, por cierto, en un determinado "bloque histórico" que tiene por armazón la tópica estructura-superestructura. En efecto, en un determinado bloque histórico "las fuerzas materiales son el contenido y las ideologías la forma", pero esta distinción es "puramente didascálica, puesto que las fuerzas materiales no serían concebibles históricamente sin la forma, y las ideologías serían caprichos individuales sin la fuerza material". Para Gramsci el orden de la ideología y de la cultura engloba el conjunto de los significados socialmente codificados que, en cuanto tales, constituyen una dimensión analítica de lo social que atraviesa, permea y confiere sentido a la totalidad de las prácticas sociales.